

C/ RAÚL DEL CARMEN SOTO RIQUELME
INCENDIO CON RESULTADO DE MUERTE
ARTÍCULO 475 N° 1 DEL CÓDIGO PENAL
RUC 2310017894-K
RIT 257 - 2023
CÓDIGO DELITO: 838/

Chillán, ocho de enero de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que durante los días 2 y 3 enero de dos mil veinticuatro, ante esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares María Paz González González, quien la presidió, Roxana Salgado Salamé, como integrante y Olga Fuentes Ponce, como redactora, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **RAÚL DEL CARMEN SOTO RIQUELME**, cédula nacional de identidad N°8.093.391-6, de 66 años, casado, obrero, domiciliado en Sector Pangalillo, camino a Los Francos s/n, El Carmen; quien se encuentra privado de libertad en el Centro de Detención Preventiva de Yungay.

El acusado estuvo representado por la Defensoría Penal Pública, abogados Marco Montero Cid y Guillermo Jopia Garay, domiciliados en Arauco N°343, Chillán y Esmeralda N°669, Yungay, respectivamente.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por los fiscales Mario Lobos Ortiz y Francisco Mosqueira Troncoso, domiciliados en Esmeralda N° 675, Yungay.

SEGUNDO: Acusación. Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

“El día 7 de Abril de 2023, en horas de la tarde, cerca de las 19:00 horas aproximadamente, en el sector San Isidro Alto, kilómetro 15 aproximadamente, de la comuna de El Carmen, el imputado Raúl Del Carmen Soto Riquelme, utilizando

un elemento apto para producir ignición como fósforos, encendedor u otro utilizado para tal efecto, procedió intencionalmente a prenderle fuego a unos desechos de tala de árbol que se encontraban en un lugar adyacente y cercano a su vivienda, la que era de material ligero y habitaba junto a su hermano, la víctima, Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, quien permanecía al interior de la misma al momento de iniciar el fuego, propagándose éste a aquella, la que resultó completamente consumida por el fuego, resultando a consecuencia de lo anterior la víctima Eduvige Arnaldo Soto Riquelme con quemaduras del 100% de la superficie corporal, lo que le provocó la muerte en el lugar.”

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos configuran el delito de **Incendio con resultado de muerte**, previsto y sancionado en el artículo 475 N° 1 del Código Penal, en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**, respecto de quien concurre la circunstancia agravante del artículo 13 del Código Penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **Raúl Del Carmen Soto Riquelme** la pena de **13 años** de presidio mayor en su grado medio, más las penas **accesorias**.

Del mismo modo, se solicitó que la respectiva sentencia ordene la toma de muestra de sangre del acusado para la determinación de su huella genética e incorporación de la misma en el Sistema Nacional de **Registro de ADN** para condenados, al pago de las **costas** de la causa y la **sanción accesoria** establecida en el artículo 9 letra c) de la Ley 20.066 por un año.

TERCERO: Alegatos de Apertura. El fiscal en su alegato inicial indicó que se probará más allá de toda duda razonable que el día 7 de abril del año 2023 el acusado causó un incendio en la casa habitación de la víctima quien es su hermano don Eduvige Arnaldo Soto Riquelme de 69 años a la fecha de los hechos, quien además padecía diferentes enfermedades que le impedían movilizarse adecuadamente, es en esas circunstancias que el acusado causa un incendio al lado de la casa habitación donde la víctima se encontraba durmiendo y además este incendio se propagó tanto a esa casa como finalmente causó la muerte de don Eduvige quien se encontraba en el lugar sin que el acusado, previendo esta circunstancia evidentemente porque el acusado vivía también en ese domicilio en esta casa que era de don Eduvige, don Raúl había llegado a vivir hasta ese lugar,

por lo tanto, no era su domicilio, una vez causado este incendio el acusado no realizó ninguna maniobra, ninguna acción para rescatar a su hermano, quien lamentablemente se quemó debido al fuego ocasionado por el acusado. Así se acreditará con la prueba que rendirá, en particular, el médico legista que dará cuenta de las graves quemaduras que sufrió la víctima y que además también declararán peritos de Labocar quienes concurrieron al sitio del suceso y lograron establecer el punto de inicio del fuego y como este fuego se propagó hacia la vivienda en la cual se encontraba la víctima en su interior. Además declararán diferentes testigos que son principalmente, familiares de ambos, tanto de víctima como del acusado, quienes llegaron al lugar y pudieron presenciar cómo se encontraba quemando esta vivienda, además vieron al acusado sin realizar ninguna acción destinada a salvar a su hermano que evidentemente tenía estas dificultades, además existían conflictos anteriores como se darán a conocer y también sufría diferentes enfermedades que afectaban gravemente el estado de salud de la víctima, de tal manera que esta situación era total y absolutamente conocida por el acusado y aun así no realizó ninguna acción destinada a salvar a su hermano y permitió que se quemara por el fuego que él mismo había ocasionado, en atención a ello con la prueba testimonial, documental y pericial se solicitará sociedad sentencia condenatoria.

La Defensa, a su turno, manifestó en su alegato inicial que declarará su representado, un adulto mayor trabajador, aduciendo a que no hay testigos presenciales, solo meros indicios, no hay prueba de participación, solo hay testigos de oídas que llegaron posteriormente al sitio de los hechos. No hay prueba directa de la ignición, cual fue el elemento de ignición para producir el fuego, como fósforos, encendedor en el sitio del suceso como en vestimentas del acusado. La pericia químico forense del Labocar arrojó resultado negativo y del sitio del suceso que generan duda razonable, no hubo lesiones, eritemas al examen del cadáver en el sitio del suceso ni en el cuerpo de su defendido provocado por una pelea o riña. La prueba del ente persecutor es feble, para establecer participación, no se dan elementos del delito acusado. Esta tragedia familiar ha traído dolor, en que su representado ha perdido un hermano. Agrega que pedirá la absolución de su defendido por falta de participación, en que se ha afectado el bien jurídico de la libertad personal.

CUARTO: Declaración del acusado como medio de defensa. El encausado Soto Riquelme renunció a su derecho a guardar silencio y libre y espontáneamente manifestó que al otro día del incendio llega carabineros de El Carmen y le preguntan cómo fue el incendio y le dijeron que él lo había producido, no lo dejaron hablar, él dijo que sí ante las metralletas, pero la verdad es que le echó fuego el finado, su hermano, le decía hacía tiempo que lo haría y él no quería, y vivían solos y aceptó esa tarde, se tomaron unos traguitos, él fue a buscar un balde de 20, lo prendió y le mandó una baldada de agua para apagarlo, luego se fueron a acostar, luego de media hora, las dos casas estaban prendiéndose y vio a su hermano con más de medio cuerpo prendido.

Al fiscal le contestó que esto fue el 7 de abril del año pasado. La casa que se incendió está ubicada en el terreno de su hermano que quedó como herencia en el sector de San Isidro Alto, su hermano se llamaba Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, tenía 69 años, tenía una pata toda agusanada y se la iban a amputar, caminaba con un palito apuntalado. El incendio se causó a las 7.00 de la tarde. El incendio lo hizo su hermano con fósforos, porque se alumbraba con lamparín, él aceptó para que quemara la basura, prendió calmando, no había ni viento. La basura estaba al medio, a unos metros entre las dos casas, la basura eran hojas de acacio, él vio cuando lo hizo su hermano, después que terminó el fuego se fueron a acostar cada uno, esperaron que se apagara bien y él le tiró un balde de agua de 20, él tenía ganas hace tiempo de prender el fuego, por vergüenza por si llegaba gente. Él ayudó a cuidar la basura que se quemara sentados al lado. No tenían permiso para quemar la basura. Los dos se fueron a acostar. Estuvieron una media hora cuidando el fuego, después se fueron a acostar, cada uno a su casita. Vivía como a la distancia del fiscal -aludiendo a la sala de audiencias- y agarró las dos casas y él se levantó, el despertó primero, pero debe haber pescado la casa de la víctima, porque era de madera, de roble antigua, allí se criaron, él permitió que hiciera el fuego a un metro de la casa. Después de despertar se tiró para afuera y miró a su hermano e iba en la mitad la casa de su hermano quemada. Su hermano llevaba 4 años viviendo en esa casa. Él se alejó del fuego, dio una vuelta al potrero de una hectárea y media y llegó gente y al volver ya no quedaba nada. Llegaron personas de todas partes, hermanos, cuñados, vecinos, estaba todo prendido. El que fue su hermano Eduviges parece que se lo dijo a los Carabineros, pero ellos no le creyeron y quedaron por lo

que ellos dijeron y él dijo *asumo*, ellos con balas y revólver *qué podía hacer*. Él diría que sí le dijo a carabineros que fue su hermano que causó el incendio. Los carabineros le echaron la culpa y él tuvo que asumir. Los carabineros no le quisieron creer. Para evidenciar contradicción se le exhibe su declaración prestada en el 8 de abril de 2023 en donde indica “y le dije a mi hermano que fuéramos a dormir la siesta y antes de entrarnos le prendí fuego con un encendedor a la paja, como era poca pensé que se iba a apagar al tiro, nos entramos, me acosté, y dormí como 10 minutos, desperté porque escuchaba el fuego y me di cuenta que la paja había agarrado unas ramas secas que estaban en la orilla de la casa”. Luego de ocurrir este hecho, no recuerda si habló con un familiar suyo, porque no andaba nervioso. Vivían cerca suyo una hermana suya, Rosa Mirian que vive a 50 metros, viven además su marido Domingo Valenzuela que estaba ahí porque su hermana andaba paseando en Rancagua, llegó su cuñado. Su hermana declaró lo que su cuñado vio. Don Juan Sáez vive cerca y agarró 10 hectáreas de rastrojo. En cuanto a su relación con Eduvige, eran hermanables y lo respetaba porque era el mayor. A don Eduvige lo iba a visitar su hermana casi todos los días.

A la defensa le contestó que al declarar ante carabineros la primera oportunidad en cuanto a si le leyó sus derechos, **solo le echaron la culpa, estaba solo con los carabineros**, no usaba lentes ese día porque los había dejado en Chillán.

Declarando nuevamente de conformidad al artículo 326 del Código Procesal Penal indicó que cuando declaró con los carabineros de El Carmen, lo hizo como no imputado. No se acuerda de la otra palabra.

Al fiscal le contestó que no se acuerda si cuando declaro carabineros le leyó su derecho a no auto incriminarse. Para refrescar memoria se le exhibe su declaración prestada en ante carabineros ya referida indicando que el título declaración voluntaria de testigo, conforme lo faculta los artículos 302, 305 y 308 del Código Procesal Penal, relativos a la facultad de no declarar por motivos personales, no autoincriminación y protección de testigos, indicando que no se le consultó.

A su defensa le contestó que no recuerda si carabineros le dijo que tenía derecho a tener un abogado a su lado, ni recuerda si le dijeron si usted está siendo investigado por un delito de incendio, no recuerda si le dijo carabineros que

significaba ser imputado, supone que le dijeron que si estaba siendo investigado, estaban en su casa los dos carabineros de El Carmen y él. Esa declaración la dio entre las dos casas donde fue el incendio al otro día. Después carabineros le dijo que se fuera donde su hermana y que en la tarde lo iban a buscar y le dice que lo traerían para una declaración a Yungay y era para tomarlo preso. Después lo llevaron a la cárcel, después al día siguiente habló con el abogado Donoso, pero fue al tiempo después.

Al tribunal le aclaró que él no se sabe lo que es auto incriminarse, no recuerda si los carabineros le dijeron si podían no echarse la culpa, él tuvo la posibilidad, prestó su declaración.

Al defensor nuevamente le contestó que luego de prestar declaración no la leyó.

Al final del juicio nada señaló.

QUINTO: Ausencia de convenciones probatorias: De conformidad al motivo quinto del auto de apertura las partes no arribaron a convenciones probatorias en la etapa procesal respectiva.

SEXTO: Medios de prueba del Ministerio Público: El ente persecutor rindió las siguientes probanzas.

I.- Testimonial: consistente en los asertos de:

1.- Juan Del Carmen Sáez Rodríguez, cédula de identidad Nro. 9.249.524-8, agricultor, domiciliado en sector San Isidro Alto, El Carmen, quien al fiscal le contestó que Raúl Soto está preso porque según dice se le quemó la casa del hermano y él fue a ayudar a apagar el fuego de la casa de Eduvige Soto Riquelme. Don Domingo le avisó a su señora. Al llegar estaba todo prendido él ayudó con su señora y don Domingo a apagar el fuego, él fue a buscar el tractor y al llegar estaba todo quemado. la casa que está a 400 metros de su casa. Al llegar se estaba quemando la casa y el rastrojo de trigo y Raúl Soto venía de arriba y la casa estaba más abajo, le preguntó *¿y Nandito?* y le dijo *ahí adentro está quemándose* y él le dijo que no hablara huevadas y que le ayudara a apagar el fuego, Raúl Soto es hermano de Nandito y le dijo Raúl que su hermano se estaba quemando dentro. De la conversación con tuvo con Raúl se la contó a carabineros al otro día, para evidenciar contradicción sobre lo que le habría dicho a carabineros se le exhibe su declaración prestada ante carabineros el día 8 de abril de 2023 en donde indica “ahí

estaba Raúl Soto Riquelme, quien es hermano de la persona fallecida y él andaba diciendo que estuvo bueno que se haya quemado todo porque vivíamos peleando y también decía que Naldito gritaba y pedía ayuda, después de eso llegó bomberos y mucha gente”. Eso fue lo que dijo Raúl Soto, él le preguntó por Naldito y le dijo *aquí se quemó todo porque vivíamos peleando*, y que Naldito pedía ayuda. Al llegar a la casa, Raúl no estaba, venía de arriba caminando, no estaba ayudando a apagar el fuego. Él fue primero con una palilla para apagar el fuego y este se la ganó, luego fue con un tractor con rastra para apagar el fuego. En cuanto a la relación de Raúl con Naldito, pasaban tomando, la relación era buena, cuanto tomaban peleaban. La última vez que los vio fue tres días antes, y le fue a dejar un hacha al vecino Domingo y no estaba y los sintió alegando y fue a mirar y le dijo Naldito que Raúl le pegó patadas porque no le lavaba la ropa y llegó la señora Rosa Miriam Soto de don Domingo y le dijo lo mismo. En cuanto al estado de salud de Naldito, estaba enfermo de un pie, apareció con una herida y como tomaba se le inconaba y le salían gusanos del pie, caminaba re poco. Naldito tocó esa parte de herencia, Raúl llevaba viviendo allí un año. Las casas eran de madera, no vio el lugar donde se originó el fuego, no sabe quién causó el fuego. Supo después que a Raúl Soto lo habían detenido y está en la sala de audiencias reconociendo al acusado.

A la defensa le contestó que por un llamado telefónico supo que la casa se estaba quemando, y llegó cuando la casa se estaba quemando toda con fuego, él no vio cómo se inició el fuego, don Domingo debe haberlo visto porque llamó al tiro, no sabe con qué elemento pudo haberse producido el fuego. Don Raúl al aparecer de arriba no lo vio con algún elemento.

Al tribunal le aclaró que él vio cuando Raúl venía de arriba, luego cuando él estaba apagando el fuego no lo vio más y al regresar con el tractor lo vio andando por ahí.

2.- Domingo Javier Valenzuela Campos, cédula de identidad nro. 9.884.066-4, agricultor, domicilio reservado, quien al fiscal le contestó que declara por el incendio que se hizo en la casa de sus cuñados, él estaba solo ese día en su casa y como era el día viernes de la semana santa, almorzó, luego se acostó a ver tele, al quedar poco solo fue a encerrar los animalitos, salió de la casa y luego se puso a recoger castañas, luego entró al galpón de los animales ve a Raúl su cuñado

que iba hacia arriba al fondo, y le dijo que andaba haciendo y salió a mirar al pasillo y se dio cuenta del humo y las llamas y fue a mirar y estaba la casa tomada en fuego y Raúl se le perdió por el camino para arriba y tenía la camioneta con un bidón de agua y tomó la camioneta y luego volvió a buscar un balde y llamó a su prima Eli, esposa de Juanito Sáez y le dijo que se estaba quemando la casa de Naldo y el fuego se había propagado por el otro lado y comenzaron a tirar agua para que no se le fuera el fuego a su casa que está a 70 o 80 metros y llegó Raúl con las manos en la cartera, medio enojado y le dijo que él había hecho fuego y dijo *que hueva, cagó la casa de los viejos, de las peleas* y le pregunta dónde está Naldo y le dijo *Naldo ya cagó* y se dio la media vuelta y él seguía tirando agua y llegó más gente, tuvieron que pasarle rastras por ahí porque el fuego se expandió y no habló más con Raúl y trataban de apagar el fuego y luego dijeron que Naldo estaba dentro quemado. Naldo es Eduvige Arnaldo. Naldo tenía un pie quemado hacía meses atrás y se le infectaba porque no dejaban de tomar los dos, no podía ni caminar, iba al hospital y luego al seguir con la cuestión del vino se le volvía a infectar el pie y no podía caminar y se caía solo por la porfía de tomar. En la casa que se quemó vivía Naldo en la casa más grande en la caseta Raúl se la había pasado Naldo y él al llegar la casa de Naldo estaba tomada en fuego. Él vio a Raúl cuando iba de la casa hacia arriba, él pensó que iba a pedir ayuda por el fuego. Al venir de vuelta le pregunta si él hizo fuego y dijo se quemó la casa de los viejos y se acabaron las peleas, Raúl era aplicado a hacer fuego, a quemar basura, y por eso le preguntó si hizo fuego y Raúl le contestó que se acabaron las peleas, él pensó que Naldo no estaba y le preguntó por Naldo y le dijo *ya cagó*, la casa era de Naldo de herencia, desde que murieron los viejos, la suegra murió el 95, luego el suegro se lo llevaron, después quedaron viviendo José y luego Raúl que llegó a vivir en la pandemia, vivían tomando Raúl con Naldo. Cuando llegó Raúl, estaba Elia con Juan apagando el fuego, tirando tierra para que no se expandiera más. Cuando vio a Raúl, no le vio nada como lesiones o heridas, solo venía caminando. Raúl está en la sala reconociendo al acusado ante estrados.

A la defensa le contestó que él increpó a Raúl diciendo que él había hecho el fuego y Raúl dijo se quemó la casa de los viejos se quemó la casa y al preguntarle por Naldo le dijo que había cagado ya. Raúl no le dijo que él había producido el fuego y él tampoco lo vio haciendo el fuego, él solo vio las llamas, él lo vio medio

curado. Naldo y Raúl si tenían plata tomaban todos los días, hasta que quedaban borrachos, se curaban dormían, se despertaba y si tenían vino volvían a tomar. Unos meses antes le echó fuego a un cerco, y este hecho no fue denunciado, se quemó una alcantarilla y por eso la señora como hermana no le prestaba fósforos por miedo y por el tiempo tan seco y le decía que no había fósforos y le gustaba quemar basura. Don Naldo a la época de los hechos caminaba poco y afirmándose podía entrar y salir de su casa, porque estaba complicada la herida cuando pasó esto.

3.- Elia del Carmen Lillo Riquelme, cédula de identidad Nro. 11.447.367-7, labores de hogar, domiciliada en sector San Isidro Alto, El Carmen, quien al fiscal le contestó que ellos fueron testigos del incendio, ella estaba en su casa como a las 7.00 de la tarde y lo llamó su primo Mingo y le dijo que se estaba quemando la casa de Naldito, fueron con palas, estaba todo en llamas, no se podían acercar y empezaron a apagar el fuego para que no se fuera a su casa y su otro primo empezó a apagar el fuego para que no se fuera para su casa; ella al llegar solo vio fuego, en la casa de Naldo vivía su hermano, ella al llegar no lo vio allí, después lo vio que venía caminando por el camino, como a la media hora después. Naldo su nombre es Eduvige Arnaldo, pero todos le decían Naldito, que tenía un problema en sus caderas y en el pie. Naldo vivía allí muchos años desde que ella era niña y Raúl vivía allí hacía un año más o menos. Ella fue a apagar el incendio con su esposo Juan Sáez Rodríguez, no sabe si su esposo vio a Raúl en el lugar. Además, en el lugar estaba solo su primo, la casa era grande, de material. Ella prestó declaración ante carabineros al otro día y les señaló lo mismo, y ella no declaró algo que haya escuchado de su esposo, para superar contradicción se le exhibe su declaración prestada con fecha 8 de abril de 2023 en donde indica que su esposo no escuchó cuando le dijo que Naldito estaba dentro y se está quemando. Eso lo dijo en la declaración, le pregunto a Raúl por Nandito y le dijo que Naldo se estaba quemando adentro. Ella no supo quién había provocado el incendio. A Raúl lo vio el día del incendio, en los días posteriores no lo volvió a ver, no supo nada más de él.

A la defensa le contestó que don Raúl no le dijo que había iniciado el incendio. Ella conocía a la víctima don Naldo, el consumía bastante alcohol, casi todos los días, consumía alcohol solo y de repente con personas que llegaban a su

casa, de repente también con don Raúl, pero no siempre, Naldo salía a comprar y podía caminar, podía entrar y salir de su domicilio y de su casa.

4.- Cristian Erwin Luengo Vivallos, cédula de identidad nro. 14.063.853-6 sargento segundo de carabineros, quien al fiscal le contestó que el 7 de abril de 2023 alrededor de las 19.00 horas en el sector San Isidro de la comuna de El Carmen por un incendio ocurrido en el lugar, por las diligencias de la SIP se procede a tomar declaración de los testigos de los hechos, se acogió la denuncia por personal policial. Se realizaron diligencias por orden fiscal, el 8 de abril se toma declaración a testigos a Domingo, Juan y Rosa Soto Riquelme y a Raúl Soto Riquelme, éste último indicó que a las 15.00 horas tenía una paja al costado de su casa que enciende con un encendedor para posteriormente ir a dormir, a los 10 minutos despierta por el humo que se encontraba en el lugar y la casa estaba en llamas, este incendio se originó según Raúl porque lo había encendido con un encendedor, indicó que no alcanzó a reaccionar y no sabía si su hermano había salido o no, no recuerda si pidió ayuda o no. No recuerda el horario en que declara; esta fue la primera declaración porque el 20 de septiembre por instrucción fiscal concurre al CDP de Yungay en que se le leen derechos y procede a guardar silencio manifestado que había conversado con su abogado defensor, estaba en calidad de imputado en Yungay, la primera declaración la prestó en calidad de testigo y no recuerda si se le hizo advertencia legal porque él estaba en otro lugar. Además, el otro personal le tomó declaración a la hermana Rosa Soto Riquelme, quien dijo que cuando ingería alcohol era una persona agresiva, indicó que el día de los hechos venía viajando de Rancagua y fue notificada por el presidente de la Junta de vecinos indicando que en el sitio de los hermanos había fuego y don Juan le dijo que el acusado le había pegado dos patadas a Arnaldo y que cuando ingería alcohol se ponía muy agresivo. Esta declaración de doña Rosa no recuerda cuando se le tomó. Se le tomó declaración a don Domingo y don Juan, pero no las recuerda. Él realizó el último informe cuando fue al CDP Yungay y se consignó que el imputado no quiso declarar y manifestó que estaba con problemas de salud y estaba nervioso y como conclusión manifestó que por las declaraciones antes señaladas y como testigo el –refiriéndose al acusado- fue el que *incendió el fuego* señalado por el mismo, que él había sido quien incendió la paja en ese momento y que ayudó a apagar el incendio don Juan y Domingo; se hicieron las consultas a Conaf para

averiguar si hicieron peticiones para quema y no había sido autorizadas, no había ningún registro; para superar contradicción se le exhibe su informe 135 de fecha 20 de septiembre e 2023, en donde indica “respecto al set fotográfico realizado en el lugar por el cabo primero Roy Segura en este se aprecian diferentes vistas del sitio del suceso, señalando en las tres exposiciones el lugar donde se encontraba la basura señalada (ramas y pajas) al costado del inmueble el cual fue consumido en su totalidad por la acción del fuego como se puede apreciar en las imágenes”. Indica el testigo que esto lo señaló en su informe policial. Arribó a una conclusión en base a lo señalado en lo indicado por Raúl Soto y los testigos.

A la defensa le contestó que la primera declaración de Raúl Soto fue en calidad de testigo, no recuerda respecto de la prevención al acusado porque él estaba en la Tenencia de El Carmen, él no tomó la declaración al imputado en calidad de testigo la tomó el cabo Roy, estuvo a cargo del procedimiento de los hechos del 7 de abril 199 de parte de carabineros, él consignó la declaración de ciertos testigos en el informe y tomó contacto el cabo Roy con la testigo María Teresa Riquelme y tuvo a la vista el informe 199 de carabineros y tuvo a la vista la declaración de doña María Teresa, ella señala que sus ambos hermanos eran alcohólicos y vivía Raúl Soto en una casa tipo mediagua, esa testigo no dice que don Raúl fue quien inició el incendio y no recuerda si los otros testigos dicen que don Raúl inicio el incendio.

5.- Leonardo Antonio Beltrán Inostroza, cédula de identidad nro. 18.708.407-5, cabo primero de carabinero, quien al fiscal le contestó que el día 7 de abril del presente año se encontraba de servicio en la Tenencia El Carmen, a las 20.00 horas el oficial de guardia le entrega un procedimiento de incendio de casa habitación en San Isidro, sector rural de la comuna, se trasladan al lugar y se percatan que se trataba de un incendio de una casa de material ligero, de latas y mediagua estaba consumida en su totalidad; en el lugar se encontraba trabajando bomberos tratando de extinguir la totalidad de fuego debido a que se trataba de una mediagua de mucho material ligero. En el lugar se entrevistan con la señora María Teresa Soto Riquelme, la cual les indica que era hermana de las dos personas que habitaban en la casa, el señor Eduvige Arnaldo Soto Riquelme y el señor Raúl Soto Riquelme, los cuales presentaban un cuadro de alcoholismo severo. En el lugar, la denunciante les indica que ella había recibido un llamado telefónico en el cual le

habrían comunicado que alrededor de las 19:45 horas se había iniciado un fuego en las casas de sus hermanos y su hermano Eduvige Arnaldo Soto Riquelme no habría alcanzado a salir desde el interior de la casa habitación, haciendo presente que su otro hermano Raúl Soto Riquelme se encontraba en manifiesto estado de ebriedad y que si habría podido salir del domicilio, pero que no había podido socorrer a su hermano. Él al llegar al lugar estaba bomberos, Raúl Soto, María Teresa y familiares de ellos. Se le tomó declaración a la señora María Teresa, no se le tomó declaración a los otros familiares que estaban en el lugar por el contexto del incendio porque necesitaban trabajar y aislar el sitio del suceso y había gran cantidad de personas y se logró identificar a la testigo María Teresa. Se consignó como testigo presencial o de oídas a Raúl Soto Riquelme, por lo entregado por la denunciante porque manifestó que vivían los dos hermanos y al iniciarse el incendio indicaron estaban los dos. Raúl Soto estaba a un costado de la casa acompañado de hartas personas, no hacía nada, estaba en evidente estado de ebriedad, estaba como perdido, no entregó antecedentes de los hechos, no fue posible por las condiciones de la noche, no tenía quemaduras o lesiones Raúl Soto, éste permaneció en el lugar mientras estuvo carabineros en todo momento. En cuanto a las condiciones climáticas del momento, existía mucho viento en el lugar; no tiene conocimiento si había autorización para realizar alguna quema en el lugar. Concurrieron al lugar por delegación del fiscal de turno, la sección de investigación policial de la 4ª comisaría de Yungay y Labocar Concepción. No tiene información de lo realizado en el lugar, lo hizo la sección de investigación policial. Raúl Soto está en la sala de audiencias reconociendo al acusado ante estrados.

A la defensa le contestó que él tomó contacto con María Teresa, ella estaba en el lugar y era hermana de Raúl Soto y Eduvige Soto e indicó que mantenía un alcoholismo severo, por lo dicho por ella todos los días consumían alcohol, ella no le dice que Raúl Soto haya sido quien inició el incendio. Él ve a don Raúl Soto en el sitio del suceso, al observarlo no se percató del algún tipo de lesiones o quemadura, don Raúl no le dice que haya sido la persona que haya dado inicio al incendio.

II.- Prueba pericial:

1.- Bastián Andrés Poblete Gajardo, cédula de identidad nro. 18.171.836-8, médico legista de Chillán, quien exponiendo el informe de autopsia 098- 2023 y

el adicional de igual número indica que registra fecha de autopsia el 8 de abril de 2023, en mesa autopsia cadáver de sexo indeterminado derivado por la tenencia de carabineros de El Carmen con antecedentes de encontrado en casa habitación, la talla y el peso no se pueden evaluar, al examen externo destaca que presenta quemaduras de grado 6, que son quemaduras con carbonización que compromete hasta el hueso en un 100% de la superficie corporal; al examen interno en cabeza, el cuero cabelludo se encuentra ausente, presenta carbonización del macizo facial y bóveda craneana con estallido de la bóveda craneana, el encéfalo se encuentra quemado y con pérdida de masa encefálica, en cuello presenta carbonización compromete hasta la columna cervical, los órganos cervicales no se pueden evaluar; en tórax la parrilla costal se encuentra carbonizada con ausencia de la parrilla costal anterior, ambos pulmones se encuentran carbonizados, el pericardio se encuentra ausente, el corazón presenta carbonización externa, el corte tejido pálido con contenido de sangre coagulada, en abdomen presenta el disertación y carbonización de hígado estómago, epiplón, intestino, páncreas, bazo y riñones, al corte los riñones presentan color rojo cereza, el esqueleto se destaca que presenta carbonización y ausencia de extremidades superiores e inferiores. Como exámenes de laboratorio se tomaron muestras de sangre para estudio comparativo de ADN, en tarjetas GTA con las condiciones del cuerpo no se pudo tomar muestras para estudio de alcoholemia, toxicológico ni estudio de monóxido de carbono. En base a lo expuesto se concluye que se trata de un cadáver de sexo indeterminado, la causa de muerte fue gran quemado, la causa de muerte tiene su origen en quemaduras que comprometen el 100% de la superficie corporal. Al examen no se observan signos compatibles con acción de terceros, sin embargo, por las condiciones del cuerpo no se puede descartar la existencia de dichas lesiones, pues las condiciones del cuerpo no se puede establecer la data de muerte y se adjunta fijación fotográfica. El informe adicional de fecha 7 de agosto de 2023 registra que habiéndose realizado estudio comparativo de ADN con los presuntos hermanos se identifica el fallecido como Eduvige Soto.

Al fiscal le contestó a la exhibición de las fotografías del set nro. 9 de otros medios de prueba, que la foto 1, es la vista anterior del cuerpo, con cartel número de autopsia 098.2023, presenta carbonización en 100% en superficie observable, no presenta extremidades inferiores ni superiores; foto 2, vista lateral izquierda del

fallecido, con quemaduras que compromete el 100% de la estructura observable; foto 3, lado derecho con 100% de quemaduras; foto 4, vista posterior de la víctima con quemaduras, estallido del cráneo; foto 5, vista posterior de la cabeza con ausencia de bóveda craneana quemadura de las meninges, estallido y salida de masa encefálica; foto 6, encéfalo quemado con pérdida de la forma de cerebro; foto 7, vista anterior de la región torácica de la víctima, corazón, pulmones y aorta, sin lesiones, color rojiza; foto 8, corte del hígado con carbonización color pálido y rojizo, consistencia firme sin sangre; foto 9, pulmón endurecido y carbonización de la superficie; foto 10, corazón de la víctima con carbonización externa, y sangre coagulada; foto 11, bazo de la víctima con carbonización externa, foto 12, riñón con carbonización externa y color rojizo cereza al interior. No recuerda el segundo apellido del fallecido, para refrescarle la memoria se le exhibe la ampliación del informe nro.098-2023 indicando que su nombre es Eduvige Arnaldo Soto Riquelme.

2.- José Eduardo Arriagada Solar, cédula de identidad número 14.411.600-3, sub oficial mayor de carabineros, perito criminalístico, de LABOCAR Concepción, quien expuso que confecciono el informe pericial del sitio del suceso nro. 437 -2023, como antecedente la solicitud de carabineros de El Carmen relacionado al parte 199 de 8 de abril de 2023. El objeto de la pericia, desarrollar diligencias tendientes a investigar un incendio estructural con hallazgo de cadáver con fines criminalísticos. Como elementos ofrecidos, en primer orden, un sitio del suceso mixto ubicado en la ruta 805, km 15 sector San Isidro, El Carmen comuna de Yungay, el segundo elemento ofrecido corresponde a un cadáver no identificado carbonizado hallado al interior de un inmueble en este sitio del suceso; en cuanto a operaciones realizadas, en primer orden el día 8 de abril siendo las 00:15 se constituyó como jefe de equipo acompañado de dos peritos hasta el sector ya señalado, en el lugar se efectuaron pericias tendientes a una fijación fotográfica, descripción escrita, fijación planimétrica y levantamiento de evidencia. En primer orden se efectúa el examen policial externo de cadáver y posteriormente la investigación del incendio con luz día, esto lo hizo el mismo equipo, se trabajó un cadáver ubicado hacia el costado noroeste de la vivienda ubicada al borde del camino San Isidro que se encontraron una dependencia que por los elementos asociados y dañados correspondía a un dormitorio, en ese lugar

se fijó fotográficamente un cadáver de adulto que midió 1 metro que se encontraba con quemaduras en extensión y profundidad con carbonización y termo fracturas de calor traumáticas y amputaciones a nivel distal medial y proximal de miembros superiores e inferiores. Al iniciar el examen por el plano coronal o superior se observó fractura de la calota craneal con exposición de dura madre y masa encefálica quemaduras de cuarto grado a nivel de rostro con exposición de la musculatura y partes blandas. Al generar el examen de plano posterior se observó igual grado de quemadura de cuarto grado en extensión y profundidad a nivel dorso lumbar, miembros superiores e inferiores por agente térmico no siendo posible reconocer sexo, edad o identificación. Según versión de carabineros presentes en el lugar se les entregó como identidad probable el nombre de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, cédula nacional de identidad 7. 089.426-2 quién sería domiciliado en el mismo sitio del suceso. En el lugar había 2 inmuebles, el primero donde se hallaba el occiso, y al costado norte una mediagua distante 2 metros de la edificación anterior que habitaba el testigo Raúl Soto Riquelme. Una vez efectuado el estudio policial externo del cadáver se entregó al personal del Servicio Médico Legal y se esperó la luz día para trabajar e investigar el incendio, se dio inicio al trabajo de investigación del incendio estructural con una inspección ocular que abarcó el camino a San Isidro hacia ambos costados norte y sur, perímetro externo de ambos inmuebles con la finalidad de usar el método MEF qué significa un método de evidencia física, lo anterior consiste en un detallado seguimiento de los indicadores técnicos dejados por el paso del fuego como ejemplo, exposición, protección, lascamiento en sólidos, piedras, etcétera, turgencia de gramíneas, trabéculas, bisel en el pasto, entre otros a considerar como también son el humo y el hollín de la fase incipiente, los daños que genera la fase libre combustión y los vestigios de cenizas de una fase latente, eso es lo que se usa en el MEF. Al efectuar esta inspección fue posible determinar que el fuego no provenía desde el interior de la vivienda sino que provenía desde el exterior de la vivienda, hacia el costado del camino este de la pared se encontró en base del suelo un conjunto de ramas quemadas, parcialmente carbonizadas y que denotaban haber sido un cúmulo que fue encendido en ese lugar a modo de quema o fogata en la que por su proximidad a la pared generó propagación e inicio en combustión de la vivienda, esta área de origen primaria fue demarcada, inspeccionada, pudiendo distinguir también aplicación de agua

quedando áreas de pasto sin quemar, siendo pasto seco, obviamente el combate de bomberos y de disgregado, estos restos de ramas, estos excedentes de combustión hacia una periferia; desde esta área primaria se efectuó un muestreo aleatorio en un vial con hexano con la finalidad de pesquisar la presencia de líquidos combustibles de tipo alcaloides o aquellos derivados del petróleo, muestra que fue fijada y rotulada como M1. Al continuar esta inspección fue posible advertir que se hallaba también un foco secundario que dejó de forma notoria otro cúmulo de material combustible ligero, combustionado distante aproximadamente 15 metros del foco anterior, pero adyacente al cerco del camino a San Isidro en la misma propiedad, este foco secundario mantenía en su entorno un hoyo del cual habían sacado tierra, el que se usa comúnmente también para combatir el fuego; posteriormente al inspeccionar este lugar se observó la propagación del fuego por la disposición y continuidad del combustible en este caso ligero muerto y combustible también de tipo arbusto y matorral combustible, todo combustible seco o ramas que hayan sido cortadas, había una continuidad y una disposición que iban haciendo que el fuego se propague, en este caso, se propagó hacia el camino y dañó las mieses de un predio colindante; lo anterior fue fijado de manera fotográfica, escrita y planimétrica entregando al perito José Zabala para que confeccionara dibujos posteriores de lámina en autocad, en tanto la evidencia correspondiente al vial con hexano se derivó al laboratorio de química forense para su cromatografía. Como conclusión de esta concurrencia e informe número 437, puede indicar que de la inspección del cadáver en lugar del hallazgo es de alta probabilidad en el lugar del hecho y el lugar de la muerte, las lesiones generadas por agente térmico no permiten indicar una causa de la muerte, tampoco la identificación, el nombre supuesto que fue entregado corresponde a don Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, se sugirió pedir el examen de carboxihemoglobina en sangre para determinar si inhaló productos propios de la combustión, esto va en la línea de saber si él estaba vivo al momento del siniestro o ya estaba fallecido, se combina ese examen con los signos de montalt en tráquea y se puede saber si la persona estaba con vida o no cuando viene el fuego, para eso se sugiere. De la investigación del incendio puedo señalar que conforme la norma NFPA, guion 921 para investigadores de incendio, el incendio tiene el carácter de intencional o provocado, ello por dos razones, existe fuego donde no debería estar, esto es, al borde de una pared de una casa y porque el

sinistro en el lugar de origen no mantenía ninguna fuente de calor propia que hubiese generado un accidente, ahí no había instalación eléctrica, no había un artefacto funcionando, no había ningún tipo de fenómeno natural que pudiera generar fuego en ese lugar, a ese costado de esa pared, es un suelo al cual solo podría generar el fuego con la intervención humano. Como consideración criminalística también se señala en el informe que estas maniobras son muy comunes en el entorno rural de eliminar desechos forestales, ya sea de arbusto o zarzamora, matorral, etcétera, mediante el uso del fuego, es súper común, pero existe el calendario de quemas de Conaf acorde al decreto supremo que se debe pedir una autorización en fecha, se debe tener medidas paliativas y de mitigación inmediatas para evitar provocaciones y a su vez porque estas maniobras se realizan en montones pequeños y no se hacen al lado de los inmuebles y se hacen en horarios nocturnos.

Al fiscal le contestó que este incendio se habría producido a las 19.00 horas por lo indicado por carabineros, era un día sin lluvia, el primer foco estaba adyacente a la pared de la casa y la pared cayó contra el fuego, evertida, la casa era de material ligero y con una cubierta de latas de zinc acanalado en techo y pared una cubierta de zinc en V. Inmueble donde estaba la víctima es en la casa primaria donde habitaba el occiso, en relación a la segunda vivienda el foco primario estaba a unos 20 metros, más próxima a la casa de la víctima y el cuerpo estaba a un metro de la pared, pero el perito planimétrico puede explicarlo con precisión, el occiso estaba cerca de restos de colchón, que hacen presumir que era la habitación del occiso. Ellos sugieren en el periforme y entiende que no había permisos, pero no lo verifico personalmente. La segunda casa habitación carabineros le indicó que en una mediagua residía el hermano Raúl Soto, testigo, esa casa también estaba dañada por el fuego y al llegar no estaba Raúl Soto, esa vivienda no estaba energizada, no había luz. Se le exhibe set fotográfico del número 11 de otros medios de prueba, viendo en la foto 1, vista general del cadáver entre los escombros, cono naranjo indica hacia donde está la cabeza; foto 2, vista general del sitio del suceso en horas de la noche 00.15 horas, el lugar estaba aislado y el acceso clausurado por carabineros de la tenencia El Carmen; foto 3, vista del sitio del suceso de este a oeste, foto 4, carabineros y el, carabineros le indica donde estaba el occiso bajo las latas casi en la esquina de la pared, foto 5, vista particular del occiso

al costado oeste de un colchón y escombros de esa dependencia; foto 6, vista del cadáver antes de extraerlo de su posición original; foto 7, examen externo del cadáver plano anterior, foto 8, vista de la cabeza con lesiones de cuarto grado por agente térmico en extensión y profundidad; foto 9, calota craneal con exposición de encéfalo y dura madre; foto 10, amputación de miembro superior derecho; foto 11, exposición de la parrilla costal con fracturas por agente térmico; foto 12, miembros inferiores por amputación por el fuego, de ambos miembros; foto 13, amputación muslo derecho altura del fémur; foto 14, plano posterior del cadáver quemaduras en extensión y profundidad exposición ósea y de musculatura; foto 15, lesiones, foto 16, sitio del suceso con luz día camino San Isidro altura de la 15 ruta 805, la quema de desechos agrícolas, había espacio suficiente hacia el patio posterior, despejar una era, aislar con tierra hacer cortafuego, tener baldes que agua cúmulos pequeños y quemar de noche; foto 17, vista de sur a norte del inmueble, primario donde se hallaba la víctima; foto 18, vista del inmueble de oeste a este, foto 19, inmueble secundario que estaba en la parte posterior hacia el ala norte. Había viviendas cercanas al este lugar, había dos inmuebles al frente una parcela de un retirado del ejército que no estaba en la parte posterior otra vivienda, pero no las entrevistó, había animales, foto 20 inmueble secundario donde habitaba don Raúl, foto 21 vista del área de origen al borde pared donde estaban las ramas para encender la quema se aprecia el área de origen primario del fuego; foto 22, área primaria, pasto sin quemar son acción del agua y restos de ramas hacia la periferia parcialmente carbonizadas; foto 23, ramas movilizadas a la periferia del área parcialmente carbonizadas, foto 24, inmueble primario en parte central y latas de techumbre cubierta que muestran como cayó al fuego de este a oeste, al estar al frente se debilita la estructura y cae contra las llamas; foto 25, resto parcialmente carbonizados y pastos en búsqueda de líquidos combustibles para levantar con hexanos y enviar a pericia. El líquido combustible indica en lugares como este que se ha usado como un acelerante, es decir, cualquier elemento que pueda alimentar, que aumente la temperatura y eficacia y pueda propagar y pueden ser papeles, plásticos, polímeros, para ver si en el piso se aplicaron líquidos combustibles como petróleo, etanol o de la familia de los aceites o derivados del alcohol y es posible que no se haya usado con llama abierta por contacto directo, especialmente los accidentales como cuando falla la energía eléctrica, indicando que la gente de

campo si no tiene liquido combustible como parafina, aplica llama abierta, fosforo o encendedor que es fuente de calor, y en presencia de material seco, acercan un papel o cartón y lo aplican como primer combustible cercano y tienen una fogata; foto 26, vista de la muestra de restos parcialmente quemados de pasto; foto 27, predio contiguo hacia arriba, se ve área quemada de trigo y que se extiende al predio contiguo; foto 28, vista del predio colíndate donde se propago al trigo la quema; foto 29, vista general del inmueble y área de origen; foto 30, área de origen hacia el borde la pare; foto 31, foco secundario donde había material acumulado; foto 32, foco secundario, cenizas blancas y un hoyo, se ve donde se sacó tierra para apagarlo o mitigarlo; foto 33, hoyo de donde se sacó tierra; foto 34, foco secundario con estructura de ramas de combustible tipo ligero muerto, ordenadas las ramas, a diferencia del anterior al que se aplicó agua; foto 35, ramas delgadas al borde la fogata; foto 36, foco secundario que termina en los matorrales verdes; foto 37 restos de madera cortada y delgada acumulada en el sector. Se le exhibe set 10, 3 planos del sitio del suceso, viendo en el plano 1, vista en planta de la línea de edificación de la vivienda, al costado izquierdo señala el acceso hacia abajo un dibujo señala el cadáver y ascotas, en los extremos las dimensiones en la escota, costado este 6,45 metros, arriba del observador, a la derecha largo de la vivienda de 13 metros, y las ventanas al este, plano 2, cadáver a 1,70 de la pared oeste y a 4,20 en relación a la cabeza pared nor este. Se originó el primer foco de fuego en la pared de la derecha hacia la parte de arriba. Imagen 3, fijación de los restos de cadáver con la medida de un metro.

A la defensa le contestó que tiene conocimiento de las diligencias del Labocar y anexos que se adjuntaron al informe, el sitio del suceso era mixto, el fuego se produjo desde exterior al interior del inmueble, don Raúl indica que fue testigo, al llegar al lugar, se imagina que carabineros le había tomado declaración, en todos los incendios con imputados, perician casa, imputado, cadáver, vestimentas, la pericia era periciar cadáver y lugar y deduce que no era imputado. Levantó restos carbonizados rotulados como m.1. y era ver si había restos derivados del petróleo en el sitio del suceso y tiene conocimiento del anexo de química forense del sitio del suceso y no detectó presencia de compuesto inflamable alguno y no es posible determinar científicamente que persona inicia el fuego porque la prueba es ciega, los cromatógrafos tienen un límite de detección y

pueden quedar o no quedar trazas de combustible. El rastreó para dar con fuente de ignición y la norma indica que las fuentes de calor pueden ser fijas o móviles y se pueden destruir dentro del incendio, en muchos incendios no se encuentra fuente de calor por ejemplo papel prendido con un fosforo, es común encontrar la fuente de calor cuando son accidentes, ejemplo soldando falla eléctrica, ahí se encuentra fácilmente; si se arroja un fosforo es difícil encontrarlo. En el cadáver no se puede reconocer vestimentas dado el grado de carbonización y estuvieron expuestas a alta temperatura lo que esté con él. Él señala sugerencias de constatación de lesiones de Raúl Soto Riquelme para hallar eritemas para establecer eritemas ampollas quemaduras, de alguien que está vinculado al incendio es para ver si está cerca de la fuente de la llama y para ver si ingresó a sacar personas y eso sirve a la investigación con su declaración, como quemaduras en la piel o ropa, no tiene conocimiento si esta diligencia se realizó, él no tuvo acceso a la carpeta para saber que otras diligencias habían. En el lugar había dos viviendas y no le constan que personas estaban en el lugar ya que el llegó a las 00.15 horas, el incendio concluye que tiene características de intencional por la forma y dada el área de origen del fuego.

Al tribunal le aclaró que el fuego se propagó por el foco primario por radiación, se inicia en base del suelo por pasto seco, acumulación de ramas, por radiación al inmueble y luego el pasto que con ramas secas llega al foco secundario, por continuidad de combustible. La combustión de la casa primaria con radiación llegó inmediatamente a la segunda vivienda, por continuidad de combustible, que incluso pasó al campo del lado. En cuanto a las 3 ventanas de la vivienda estaban hacia el camino San Isidro y dos hacia la pared donde se inició el fuego. Por conducción el fuego quemó las latas de metal delgado calor hacia la vivienda.

III.- Documental y otros medios de prueba:

- 1) Copia de causa Tribunal de Familia de Yungay, rol F-153-2022.
- 2) Certificado de defunción de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme.
- 3) Certificado de nacimiento de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme.
- 4) Certificado de nacimiento del acusado Raúl Soto Riquelme.
- 5) Informe realizado por el trabajador social del Hospital de El Carmen, Nicolas Ortiz Carrasco de fecha 6 de junio de 2022.

6) Informe realizado por trabajador social de la Municipalidad de El Carmen Oriana Moncada Sandoval de 6 de septiembre de 2022.

7) Ordinario de 6 de abril de 2023 emitido por la directora del Hospital comunitario de El Carmen

9) Set de 12 fotografías. (conforme numeración del auto de apertura)

10) Set de 3 planos del sitio del suceso. (conforme numeración del auto de apertura)

11) Set de 37 fotografías del sitio del suceso. (conforme numeración del auto de apertura.)

SEPTIMO: Prueba de la defensa. La defensa se adhirió a toda la prueba del Ministerio Público y como prueba propia rindió **Prueba pericial del psicólogo Cristian Jamilton Salazar Hermosilla**, cédula de identidad Nro. 10.963.974-5 quien indicó que es psicólogo con especialización en neuropsicología. Se le solicitó que realizara la evaluación a don Raúl que se encontraba en el momento de la evaluación en el CDP de Yungay, la evaluación se realizó el día 27/07/2023 y el informe se evacuó el día 13/08/2023. en el caso de la evaluación se realizó una breve entrevista para poder saber qué instrumentos aplicar, el evaluado señala de que estaba casado, que tiene 2 hijos, que tuvo máximo de estudios hasta sexto año de enseñanza básica, ese lo tenía aprobado, con lo cual se empieza a descartar todos los test donde se requiriera de un nivel de preparación mayor a cuarto año básico, la evaluación se realizó dentro del CDP donde el evaluado don Raúl se observa que no tiene aparentemente mayores dificultades, él señala de que en el momento antes de ingresar al CDP, estuvo viviendo un tiempo con su hermana debido a los acontecimientos de los hechos que se le imputaban sin dar mayores detalles, finalmente él aporta que en salud ha tenido una salud normal con las enfermedades típicas de todo ser humano, pero también agrega que ha tenido varios golpes en la cabeza, sin especificar tampoco en qué parte de la cabeza, ni en qué tiempo de su vida la había tenido. Con ese tipo de información la evaluación se divide en tres partes, la primera parte es una evaluación rápida denominada screening donde se hace una evaluación muy por encima, en este caso de don Raúl, la segunda parte es una evaluación más en profundidad y la tercera parte de la evaluación que es determinante, que tiene que ver con las actividades de la vida diaria o la funcionalidad, que es lo que diferencia que podría ser una persona sana de una

persona que puede tener algún tipo de deterioro, a una persona que puede tener algún tipo de patología mayor como una demencia, una psicosis o algo mucho más complejo. En la primera parte de la evaluación que en la parte screening se utilizaron 2 instrumentos, el primero es el ACER, es un test que es altamente sensible a deterioro cognitivo y demencia leve, el segundo test que se aplicó es el MMSM, qué es un test altamente sensible a deterioro, a demencia moderada y demencia severa, en ambos test el evaluado sale alterado a nivel de orientación temporal, orientación espacial, en la capacidad de atención, la capacidad de memoria, en la capacidad del lenguaje y lo único que sale indemne es la orientación viso espacial. Luego de los aspectos cognitivos se pasa a la evaluación neuropsicológica en profundidad, se utilizaron los test de ineco frontales, screening ineco y es un screening que mide frontalidad o los daños en el área prefrontal o frontal del cerebro humano. El segundo test que se utilizó fue el de refranes que mide esencialmente lenguaje, el tercer test que se utilizó fue el hayling que mide también frontalidad pero frontalidad verbal no física o motora, el otro test que se utilizó fue el test de hopkins que mide memoria, distintos tipos de memoria, memoria diferida y memoria inmediata, el otro test que se utilizó fue la figura compleja de rey para medir viso espacialidad y parte memoria, el otro test que se utilizó fue el abreviado de Boston que también mide el lenguaje y finalmente se utilizó el de fluencia verbal que se divide en 2, fluencia verbal letra p influencia verbal animales, lo que arroja la evaluación en profundidad del evaluado es que presenta un deterioro cognitivo generalizado donde están alteradas cuatro funciones ejecutivas, la primera función ejecutiva que está alterada es la de control inhibitorio, tanto motor como verbal, la función ejecutiva de control inhibitorio, en una persona sana le permite a esa persona que frente a un estímulo real o imaginado ser capaz de evitar la impulsividad del acto, reflexionar, pensar y actuar en consecuencia y socialmente aceptada, en el caso del evaluado ese control inhibitorio está alterado. La segunda función alterada es la función ejecutiva de flexibilidad cognitiva o flexibilidad mental que es la capacidad de una persona sana de, frente a un error, pensar nuevamente, corregir los actos y adaptarse socialmente a esos cambios que se están produciendo en el medio, en el caso del evaluado también está en disfunción, precisamente esa área que es la capacidad de adaptarse al medio, a los cambios que puedan haber a los medios y que es la base también del

aprendizaje; la tercera función que está alterada es la de planificación, que es la capacidad que tiene un ser humano de poder pensar en una meta, de poder pensar en las etapas que tengo que seguir para llegar a esa meta, de pensar en lo que tengo que invertir en cada una de esas etapas para llegar a esa meta, en el caso del evaluado también está alterado y también está alterada la función ejecutiva de la memoria a corto plazo o inmediata y la memoria diferida o lo que se denomina popularmente como memoria a largo plazo, que es la capacidad de un ser humano de poder codificar, almacenar y luego recuperar, pero de forma voluntaria la información que requiere. Por último, si bien es cierto no es una función ejecutiva determinada propiamente tal, está la alteración del lenguaje que es una de las primeras alteraciones que se observan, una persona que puede tener un deterioro cognitivo y luego una demencia o un problema de algún tipo de psicosis o sea esquizofrenia sea bipolaridad o algún deterioro cognitivo por un trastorno del neuro desarrollo, una discapacidad intelectual, un TEA, etcétera o un deterioro por algún tipo de función adquirida como por ejemplo, un traumatismo encéfalo craneano o un accidente cerebrovascular, etcétera. Finalmente se evalúan lo que son las actividades de la vida diaria, la funcionalidad que es lo que determina que una persona haya ingresado a una demencia propiamente tal y no sea solamente un deterioro cognitivo o una persona que está enajenada mentalmente o que en definitiva no se puede hacer cargo de sí mismo a nivel legal que sería inimputabilidad; en el caso del evaluado, se evaluaron dos actividades de la vida diaria, las básicas que tiene que ver con el autocuidado y el traslado que, por ejemplo, si el evaluado puede comer solo, puede bañarse solo, si va al baño se puede limpiar solo, etcétera y en esas está indemne, sí puede hacer esas actividades y las actividades instrumentales que tiene que ver con la persona a nivel social, si es capaz de pagar sus propias cuentas, si se pierde, no se pierde en su barrio, si es capaz de viajar solo a distintos lugares etcétera, en este caso no fue posible evaluarla por su situación de encierro, pero se supone de que están indemnes, vale decir, que están bien. Con toda esta información se concluye que efectivamente el evaluado presenta un deterioro cognitivo generalizado; el deterioro cognitivo es la primera fase de la demencia, sí que todavía no se puede determinar qué tipo de demencia, si es una demencia frontotemporal, demencia por cuerpo de levi, una demencia por alzheimer, etcétera, sino que está en la primera parte porque está

todavía la funcionalidad de por medio y, por ende, se estipula de que efectivamente él entraría en lo que sería una imputabilidad disminuida por su condición mental de que no hay voluntariedad total de sus conductas, más cuando está bajo efecto del estrés o cuando estaba bajo efectos alterados de conciencia como, por ejemplo, consumo de alcohol y al mismo tiempo por su deterioro a nivel de lenguaje, no entiende abstracciones, dentro de eso los hechos que se le imputan.

A la defensa le contestó que el deterioro cognitivo consiste en un daño a nivel cerebral y es la primera fase del ingreso a la demencia, es un proceso neurológico progresivo, lleva de 5 a 10 años, sin cura, se puede rehabilitar, pero requiere terapia ocupacional, psicólogo para rehabilitarlo; ejemplo de deterioro cognitivo en el caso del imputado, cuando entrega parte de la información está determinada por sus limitaciones, como controlarse, planificar, cambiar, frente a una dificultad cambiar de pensamiento o de acción, por ejemplo bajo el efecto del alcohol o el estrés; respecto de problema de flexibilidad cognitiva, ejemplo de juego de manos en la mesa, siguen haciendo lo que ha hecho y no lo nuevo que se le pide, y respecto del daño en la planificación, solo piensa en la meta y *a tontas y a locas*, se le pidió resolver un problema simple y llega a la meta, sin explicar los pasos, a nivel del lenguaje repetía animales, no puede entender las abstracciones. Un ejemplo de deterioro en memoria inmediata y diferido, por ejemplo, una introducción en relación que no se podían hacer quemas en ciertas épocas y horarios, por su capacidad cognitiva no lo puede controlar. Un ejemplo en el imputado del deterioro funcional en el evaluado al estar en situación de encierro no se pudo evaluar completamente, pero se supone que esta indemne y por eso cae en la imputabilidad disminuida, puede lavarse y comer solo.

Al fiscal le contestó que no estableció que el periciado realizaba al momento de los hechos una actividad remunerada o un trabajo porque hizo una evaluación cognitiva. Respecto de los hechos tampoco porque no fue un peritaje de veracidad del relato, no sobre un hecho específico; la demencia es permanente puede durar años, el periciado se refirió al momento de los hechos indicó que habían bebido alrededor de 2 litros de alcohol; él va perdiendo recuerdos de lo acontecido. Después de meses puede tener problemas para recordar los hechos, hay ingreso de información que puede confundir y puede cambiar el relato, mezclan. El tamizaje

cognitivo la capacidad de orientación viso temporal estaba normal, orientación viso espacial es donde alcanza su visión y el espacio circundante.

OCTAVO: Alegatos de clausura. El Fiscal en su alegato de cierre expuso que durante el desarrollo de este juicio no se han cuestionado dos hechos principales por la defensa, de que en este caso se trata de un delito de incendio y que en este incendio se quemó una casa en la cual se encontraba la víctima, quien falleció carbonizado; lo que se ha cuestionado es la participación del acusado en este hecho principalmente porque durante el juicio se han presentado dos teorías del caso, la teoría del caso de la fiscalía que señala que el acusado causó este incendio y la teoría del caso de la defensa expuesta por el propio acusado que señala que fue el fallecido quien causó el incendio, ahí radica la diferencia en ambas teorías y en el desarrollo del juicio y para sostener aquello la defensa presenta a declarar al acusado y el acusado en una versión del todo conveniente que entrega recién en esta etapa de juicio oral, señala que quien causó el fuego fue su hermano don Eduvige fallecido, pero aun así, se desprende la participación del acusado ya que él ve el momento que se inicia el fuego, lo ayuda a que este fuego se realice y no solamente lo ayuda, sino que además después esperó que prendiera, después se van a acostar y es ahí que él dice que siente que se está quemando y él sale de su casa, pero no auxilia ni ayuda a la víctima, sabiendo que la víctima se encontraba al interior de su domicilio sobre una cama; también sería necesario tener presente que durante este juicio los testigos principalmente eran familiares tanto de la víctima como del acusado, pero dicho aquello conforme la prueba rendida por la fiscalía se acreditó en la teoría del caso sostenida de que el acusado fue quien inició el fuego y se llega a esa conclusión mediante la valoración de la prueba conforme a la regla de la lógica, la máxima de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados quienes estaban en el lugar donde se quemó la casa en la cual se encontraba la víctima, en ese lugar solamente se encontraba la víctima, el fallecido y el acusado, no había nadie más, no existe ninguna posibilidad conforme al relato incluso del acusado y de los testigos de la fiscalía que existiera algún tercero que hubiera llegado y le prendió el fuego y se hubiera ido en el lugar, solamente existen dos alternativas que lo haya iniciado la víctima o lo haya iniciado el acusado, pero sería en la regla de la lógica indican de quién causó el fuego es el acusado, ya sabemos las condiciones que se encontraba

la víctima, se ha podido acreditar a través de los diferentes medios probatorios, pero también se pudo acreditar, que el acusado conforme lo relatado por el propio perito don José Arriagada del Labocar, declaración que es fundamental, estableció claramente que este se trata de un incendio intencional, no se trata de un incendio accidental, descartándolo absolutamente, que este incendio fue originado al lado de la pared de la casa habitación de la víctima, ahí es donde se origina el incendio, pero qué es lo que no había dicho el acusado en el inicio del juicio, de que este incendio que originó la víctima entre comillas, lo causó entre ambas casas habitaciones, al medio, si fuera así sucedería la propagación del fuego debe haber sido similar en ambas casas, pero no, el perito fue claro en señalar que la propagación del fuego primero fue a la casa de la víctima donde esta se encontraba sobre su cama y luego **por irradiación** afectó la casa del acusado, incluso más, se pudo establecer que había un foco secundario precisamente fue porque donde se hizo el incendio no había ninguna otra casa más, que la casa de la víctima, por eso que el fuego siguió hasta donde había material combustible, generándose un segundo foco de incendio a raíz precisamente del primero. También se puede establecer con la declaración de este perito que las personas en el ámbito rural como es el acusado, como era la víctima, no suelen causar quemas de desechos al lado de la viviendas, en la fotografía se vio como había metros y metros disponibles para realizar esta quema sin afectar ninguna vivienda, pero qué es lo que se hizo en este caso particular a menos de 2 metros aproximadamente de la casa de la víctima había basura consistente en ramas y desechos forestales que se encendieron evidentemente no es un patrón de quema como el acusado señala que la finalidad de la víctima era preocupado porque se veía esta basura, ya sabemos las condiciones en que se encontraba la víctima desorientada en el tiempo, con un pie quemado con una situación de falta de higiene, sin preocupación ni siquiera por los controles mínimos con gusanos en sus pies, como lo dijeron los testigos en ese sentido se establece científicamente cuál es el área de inicio del fuego y eso es fundamental en este caso porque no da lo mismo que el incendio haya sido efectuado a 100 metros de la casa que haya sido efectuado al lado de la pared de la casa de la víctima, no como lo dice el acusado entre medio de las dos casas, además el testigo Domingo Valenzuela es un testigo presencial familiar también de la víctima y del acusado quien evidentemente no tiene ninguna ganancia secundaria

por tener que declarar en el juicio señaló lo que vio lo que sucedió ese día fue la primera persona que llegó al lugar, esta persona que llegó no vio en ningún momento al acusado pedir auxilio, a pesar que lo vio cerca a su casa que está como a 80 metros del lugar donde se produce el incendio, en ningún momento le pidió auxilio, *se está quemando, mi hermano se está quemando la casa*, jamás se escuchó eso, al contrario, es él que al ver el fuego en la casa de la víctima va a tratar de apagar el fuego y luego de aquello vea al acusado tranquilamente, tampoco en esta segunda oportunidad que lo ve tratando de salvar a su hermano, tratando de apagar el fuego y aquí se produce un diálogo bastante significativo que le señala este testigo le dice, si él había quemado la basura porque *se acabaron todos los problemas cagó Arnaldo*, refiriéndose a la víctima, pero por qué este testigo le pregunta si la había quemado la basura, lo supimos a través de las propias preguntas de la defensa, el acusado según lo dicho del testigo no era la primera vez que causaba un incendio y que había quemado bienes en ese sector, tanto es así, que lo dice el propio testigo ante las preguntas del defensor, dice teníamos que esconderle los fósforos, se trataba de una persona que había hecho varios incendios, que había quemado varias veces, que no habían denunciado, efectivamente no se habían denunciado, pero que se trata de una situación que ocurre en un medio rural y que todos eran familiares entre sí, jamás pensaron que iba a quemar la casa donde vivía su propio hermano. También como hemos señalado, las dificultades de la víctima fueron palmariamente demostradas a través de la declaración de testigos, este testigo dijo claramente que el acusado además de ser manco, tenía un pie quemado, caminaba despacio, caminaba con dificultad, utilizando un palo para caminar, es decir, en esas circunstancias imaginarse de que la víctima en esas condiciones ocasionara el fuego al lado de su casa, al lado de su pared de su casa y luego se haya ido a acostar tranquilamente, resulta absurdo, por otra parte una segunda persona que llega también al lugar al sitio del sitio del suceso, que se enteró de que la casa de Nando se estaba quemando y ayuda a apagar el fuego, también viendo al acusado en el sitio del suceso, nuevamente tenemos ubicado el sitio del suceso, otra vez con otro testigo, también familiar que es Juan Sáez y también sostiene un diálogo este testigo con el acusado, también diálogo que es clarificador, ¿qué es lo que le dice el acusado? estuvo bueno que se haya quemado todo porque vivía un peleando, también agregó este testigo que pocos días antes

había visto, había tomado conocimiento de agresión de parte del acusado hacia la víctima, patadas específicamente mencionó, porque no quería lavarle la ropa, efectivamente sería como el ámbito en el lugar en que se desarrollaba, se desenvolvía la víctima, el acusado era totalmente una situación de afectación para la víctima, tanto es así, que ya se tomó conocimiento que había una denuncia ante el Tribunal de Familia, precisamente a la situación de abandono en que se encontraba la víctima, en donde se realizaron diferentes informes sociales que dan cuenta de aquello, además esta casa era de la víctima no era del acusado, él vivía en Chillán como se supo y había llegado hace pocos años atrás a vivir en la casa de la víctima, de Naldo. También quedó demostrado en el juicio que el acusado en ningún momento trató de sacar a la víctima y cómo podemos también saber aquello y lo dijo también el perito del Labocar señaló *sería importante saber si el acusado o en este caso mencionó Raúl Soto en ese momento no tenía la calidad de imputado pudo haber tenido alguna lesión* y que lo que supimos a través de los funcionarios policiales, incluso a través de los testigos que el acusado no tenía ninguna lesión, significa que en ningún momento él corrió riesgo en su integridad física porque si hubiera estado dentro de la casa como señala y se estaba quemando, a lo menos era esperable de que se hubiera quemado meridianamente alguna parte de su cuerpo, lo que no ocurrió, tampoco algún signo de quemadura por tratar de rescatar a su hermano con dificultades evidentes para movilizarse, no lo hizo, pero también es importante de que durante la investigación se supo que quién había causado el fuego era el acusado, porque él lo dijo en su declaración ante carabineros, declaración que fue en calidad de testigo, pero no fue en calidad de testigo porque se quisiera burlar la ley e impedirle a conocer sus derechos, sino porque el propio carabinero que declaró en juicio don Leonardo Beltrán dijo expresamente, el señor Raúl Soto tenía la calidad de testigo ya sea presencial o de oídas, tan simplemente sería porque él estaba en el lugar del sitio del suceso se estimaba que él podía ser testigo, él podía saber lo que había pasado, porque ya tener información de quién había sido el autor, jamás se pensó en ese momento de que él haya tenido alguna participación, por lo tanto, dentro de la diligencia que hizo la sección de investigación policial, narradas por Cristian Luengo, una de las primeras diligencias fue tomar la declaración justamente de testigos, en cuando se le toma declaración de testigos declararon que por lo demás se incorporó durante el juicio

parte de la misma, en donde se indica expresamente el derecho a la no discriminación, a pesar de que el acusado señala no entenderlo, lo cierto es que, en esa declaración el acusado dice *sí yo encendí el fuego* y lo reconoce expresamente, en ese sentido es importante destacar que conforme las diligencias posteriores realizadas por los otros testigos que, como podemos saber la declaración de Domingo Valenzuela, de Juan Sáez, incluso de Rosa Soto, que si bien no declaró en el juicio, sí podemos conocer su contenido a través de la declaración de don Cristian Luengo, ya indicaba posterior a la actuación del acusado que él tenía participación en los hechos y es así como se logra posteriormente la detención del mismo al día siguiente de los hechos, pero no el mismo día porque el mismo día tenía la calidad de testigo, además el propio carabinero señaló que la persona se encontraba bajo el efecto del alcohol, tampoco se podía saber cuál era su versión de los hechos, cuál era su narración, recién se pudo saber al día siguiente precisamente debido a que no podía darla el día que ocurrieron los hechos, respecto a este reclamo que ha realizado la defensa alude al fallo 64.453 del año 2022 de fecha 11 de noviembre del año 2022 de la Corte Suprema, en donde señala expresamente que al momento del primer interrogatorio sobre los hechos no detentaba el imputado en la calidad de tal, por lo cual no puede prosperar este reclamo relativo a que no se le leyeron los derechos en calidad de imputado, situación similar al presente caso, el no detentaba la calidad de imputado, por lo tanto, que la defensa exija que se le lea a una persona, a una calidad que no detenta es imposible, porque él no tenía conocimiento que tenía esa calidad; por otra parte de acuerdo a lo que señaló el propio acusado y lo que declaró en el juicio se puede claramente vislumbrar una diferencia importante, pero que no resta su responsabilidad, esta versión que entrega el acusado durante el juicio, teniendo la posibilidad de prestarlo antes, como supimos también a través del señor Luengo, no la presta cuando se le va a tomar declaración estaba en calidad de imputado, guarda silencio, por lo tanto, no supimos esta versión que entrega recién durante el juicio. También de las otras pruebas, que certifica el parentesco, especial, en cuanto al informe del hospital de El Carmen de fecha 6 de abril del año 2023 que indica expresamente que la víctima no se encuentra orientada en el tiempo y espacio, no es capaz de seguir una conversación presentando largos silencios y que esto es frecuente, según lo que

manifiesta su hermana con estudios mínimos, por lo que finalmente solicita se dicte sentencia condenatoria.

La defensa a su turno en su alegato de cierre expuso que en el juicio oral no se ha arribado al estándar probatorio de convicción que establece el artículo 340 del Código Procesal Penal. Mediante el alegato de apertura adelantó que nos encontramos ante una evidente tragedia familiar, de la cual no traen más dolor que a la familia de su defendido tras perder a un hermano, también tenemos a otro de los suyos, una persona de 67 años de edad, un adulto mayor privado de su libertad. En este juicio oral el ministerio público no trajo a estrados a ningún testigo presencial del hecho, que diera cuenta del núcleo fáctico de la acusación, esto es, que nadie vio, nadie contempló, ni nadie percibió por sus sentidos que su representado haya sido la persona, el cual inicia la acción de usar fuego. En el juicio se escucharon a testigos de oídas en su conjunto, policías, vecinos, familiares de su representado que dieron cuenta de cómo se enteraron de este siniestro, de cómo llegaron posteriormente al sitio del suceso, pero todos los testigos como don Domingo Valenzuela, Elia Lillo Riquelme, Juan Sáez, en este sentido concluyen que don Raúl nunca les dijo en ningún momento que él había sido quien inicia este siniestro, así también lo afirman testigos policiales como don Leonardo Beltrán, Cristian Luengo, el cual al tener contacto con el imputado en esa primera etapa de investigación, tampoco le dijo que él era quien inició este incendio, duda razonable de participación. En cuanto a lo dicho por Domingo Valenzuela, fue sin previo diálogo, este testigo acusa a su defendido y señala *tú le hiciste el fuego Raúl hombre*, a lo cual su defendido le responde *se acabó la casa de los viejos*, en este sentido esa respuesta más que asumir participación dice relación con algo totalmente distinto y diverso, el cual da a entender un ánimo de resignación de don Raúl, al ver la casa totalmente envuelta en llamas, así lo aseveran testigos presenciales del sitio del suceso que llegaron posteriormente al siniestro, como Domingo Valenzuela, doña Elia, Juan Sáez, en este sentido del cual corrobora los dichos de su defendido de que no había nada más que hacer y en este sentido a lo imposible nadie está obligado. No olvidar que según la pericia de don José Arriagada arroja que la estructura primaria fue la primera en incendiarse y en razón de la dinámica de los hechos pudo haber ocurrido como dice su representado, esto es, que Naldo, su hermano, prende la paja con estos fósforos, ambos en estado de

ebriedad, la apagan y que posteriormente a esto al retirarse a sus habitaciones respectivas para dormir, la víctima no alcanza a salir de su habitación ya que es la primera en incendiarse, lo que sustenta la versión de su defendido, señala que a él le dio tiempo, ya que escuchó este caldeo, este fuego de esta primera estructura y salir a tiempo, para no quemarse él también. La víctima don Naldo era una persona alcohólica, así lo señalan testigos, policías que declararon, Domingo Valenzuela declara lo siguiente: *no dejaban de tomar, seguían con la cuestión del vino que ellos siempre tomaban juntos tomaban todos los días* y así lo consignó también don Leonardo Beltrán, policía que le tomó la declaración a doña María Teresa, ella le dijo en su oportunidad que Naldo tenía un alcoholismo severo, tomaba todos los días, ciertamente esta testigo también habla de que la víctima no estaba postrada en cama, él caminaba incluso como señala la testigo Elía Lillo que él salía a comprar, que entraba y salía de su domicilio y que entraba y salía de su habitación dando fuerza a la versión de su representado. El señor fiscal mediante documental, peritaje social en este sentido introduce respecto de este supuesto mal que padecía la víctima, pero lo cierto es que ninguno de esos peritos sociales vino a declarar en el juicio para esclarecer esos puntos, en este sentido otra duda más que razonable. Por otra parte en un ámbito más procesal solicita la expresa valoración negativa de esta primera declaración que prestó supuestamente su defendido, del cual no hubo corroboración en los policías a cargo del procedimiento, esta supuesta declaración fue en calidad de testigo y no en calidad de imputado, así lo dice en este sentido don José Arriagada el perito y los policías que depusieron, lo anterior sustenta la tesis de su representado y señala que carabineros que eran dos, dice en este sentido que no le leyeron sus derechos, no le advirtieron su derecho a no inculparse, eso era echarse la culpa, ya que no entiende esas abstracciones, no le advirtieron a su derecho a declarar en presencia de su abogado defensor y malamente pudo leer la declaración que carabineros elaboraron para él, por algo después su defendido en el transcurso del tiempo no ratifica en ningún término esa declaración primaria, declaración que es arbitraria, que fue obtenida con infracción de garantías fundamentales y el funcionario que tomó esa declaración don Roy Segura no declara en este juicio para defender su procedimiento, lo anterior se condice con las pericias realizadas por don Cristian Jamilton, del cual su defendido no entendiendo las abstracciones, no entiende la diferencia entre declarar como testigo o como

imputado, ni las consecuencias jurídicas que conlleva, solo se resigna en este sentido a la presión de estos funcionarios policiales. Su defendido tiene deteriorada varias áreas desde el punto de vista psicológico como la cognitiva, la funcional, la volitiva, la planificación y por sobre todo en el aspecto importante en cuanto a una declaración en el aspecto del lenguaje y es una persona de sexto año básico, 67 años de edad, un adulto mayor sin lentes para leer la declaración, no entendiendo estas abstracciones ni consecuencias de ello, cede ante este procedimiento policial. A su representado en este sentido lo coartaron, lo intimidaron, le vulneraron sus derechos y lo instigaron a auto incriminarse. En cuanto a las pericias científicas, el informe pericial 437 del año 2023 es claro en indicar que no fue hallada en el sitio del suceso y en ninguna parte la fuente de ignición que dio inicio al incendio, tales como fósforos, encendedores o similares y la aplicación similar resulta del todo lógica, puesto que la versión de su defendido dice que fue la misma víctima que con una caja de fósforos dio inicio al fuego y lo más lógico es que la fuente de ignición también se haya quemado junto con el cadáver y en este sentido hay otra más, dudas de participación, no se encontraron lesiones ni eritemas, ni nada que diga relación con la involucración de su defendido en los hechos tal y como le preguntó el señor fiscal a la testigo Eli, o sea, el momento del hecho cuando vuelve media hora después si ella vio acaso alguna lesión en su hermano don Raúl Riquelme y ella respondió categóricamente que no, incluso el perito experto con más de 20 años de experiencia en incendios sugirió a la fiscalía realizar diligencias para verificar estas lesiones, lo cual no se realizaron; por otra parte el informe de Labocar no es concluyente, no se establece quién fue la persona que originó el incendio; además algo estructural, nadie menciona la distancia entre que se inicia el foco del incendio y cuando esta es alcanzada a la vivienda por la llama, ya que se habla de un lugar solo adyacente y la acusación del señor fiscal dice textual que la víctima permanecía al interior de la casa al momento de iniciarse el fuego, ese hecho no fue probado; tampoco se acreditó el tiempo que transcurre entre que se inicia el incendio y el momento que es alcanzada por este la vivienda primaria, vislumbrándose así otra duda razonable en cuanto a lo científico y por último como evidencia científica respaldada con la muestra titulada como m 1 de química forense de restos carbonizados arroja tajantemente que no se detectó la presencia de compuestos inflamable alguno, no se acreditó la participación, no tenemos

exámenes periciales ni científicos que sustenten la teoría del ministerio público, no tenemos testigos presenciales del núcleo de la acusación fáctica, solo tenemos testigos de oídas que pese a ser testigos que presentó el este persecutor ninguno señala que su representado haya iniciado el siniestro, por tanto, no tenemos nada, por lo que la pobre, feble, contradictoria y precaria prueba del ministerio público, la no destrucción del principio de inocencia que lo ampara y ante la duda es mejor absolver que condenar a un inocente, agregando que solicita que se absuelva a su representado.

No hubo réplicas.

NOVENO: Decisión del tribunal. Que esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal por unanimidad decidió **condenar** a **RAÚL DEL CARMEN SOTO RIQUELME** en calidad de **autor** del delito de **Incendio con resultado de muerte** de su hermano Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, previsto y sancionado en el artículo 474 del Código Penal, en grado de **consumado**, perpetrado el día 7 de abril de 2023 en el sector San Isidro, en la comuna de El Carmen.

DÉCIMO: Hecho acreditado y valoración de la prueba. Que la prueba rendida en juicio valorada libremente pero sin contradecir los postulados de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitió a este Tribunal acreditar los siguientes hechos: **El día 7 de Abril de 2023, en horas de la tarde, cerca de las 19:00 horas, en el sector San Isidro de la comuna de El Carmen, el acusado Raúl Del Carmen Soto Riquelme, utilizando un elemento apto para producir ignición, procedió intencionalmente a prenderle fuego a unas ramas que se encontraban en un lugar adyacente a la vivienda de material ligero que habitaba su hermano Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, quien permanecía al interior de la misma al momento de iniciar el fuego, propagándose éste a aquella, la que resultó completamente consumida por el fuego, resultando a consecuencia de lo anterior la víctima Eduvige Soto Riquelme con quemaduras del 100% de la superficie corporal, lo que le provocó la muerte en el lugar.**

Los hechos reseñados fueron acreditados tras el completo análisis de la prueba rendida, valorada libremente pero acorde a las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, siendo

relevante el testimonio prestado por los deponentes civiles Domingo Javier Valenzuela Campos, Juan Del Carmen Sáez Rodríguez y Elia del Carmen Lillo Riquelme quienes fueron los primeros que tomaron conocimiento de los eventos que afectaban la vivienda de la víctima el día 7 de abril de 2023 cerca de las 19.00 horas, en el sector de San Isidro de la comuna de El Carmen, advirtiéndole que un incendio consumía la vivienda de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, -quien se encontraba en su interior-, fuego que posteriormente se propagó a la mediagua contigua del hermano de la víctima, esto es, del acusado Raúl Del Carmen Soto Riquelme, emplazada en el mismo terreno, abarcando además el fuego una zona de pastizal y sembrados. Todo estos aspectos no fueron en lo medular controvertidos por la defensa y además fueron confirmados con la declaración de los funcionarios de carabineros y la pericia del experto del Labocar José Eduardo Arriagada Solar, quien explicó el sector y la causa donde se originó el fuego y su propagación y como fue encontrado el cadáver de la víctima Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, cuya muerte se produjo dentro de la casa a causa de las quemaduras por la acción de fuego, tal como lo explicó el médico legista Bastián Andrés Poblete Gajardo, sirviendo las fotografías ilustrativas del sitio del suceso y la forma en que fue encontrado el occiso, sumado todo ello, a la documental que dio cuenta de la relación de parentesco entre el acusado y la víctima, como también las condiciones de salud y de vida de éste último a la época de los hechos; sumado a los antecedentes testimoniales y periciales que llevaron a establecer la participación del encausado en los hechos delictivos, al provocar el fuego que consumió la vivienda de su hermano, con éste dentro, quien resultó fallecido a causa de las lesiones causadas por el incendio.

Así, como primera cuestión cabe tener presente que en el caso de marras no resultaron ser antecedentes controvertidos por las partes y que fueron además acreditados con la prueba rendida en estrados que el día 7 de abril de abril de 2023, alrededor de las 7.00 de la tarde se produjo un incendio que consumió la propiedad en donde estaban emplazadas una casa y una mediagua en donde vivían, respectivamente, la víctima Eduvige Arnaldo Soto Riquelme y su hermano, el acusado Raúl del Carmen Soto Riquelme; que se encontraba al interior de su vivienda Eduvige Soto al producirse el incendio y al ser alcanzado por la acción del fuego, falleció calcinado producto de las quemaduras; a su vez, la relación de

parentesco entre la víctima y el acusado fue acreditada con los respectivos certificados de nacimiento allegados por el ente persecutor, como prueba documental.

Asimismo, no fue una circunstancia respecto de la cual existiese controversia, que el inmueble donde se encontraban emplazadas las dos viviendas eran de propiedad de Eduvige Soto Riquelme y que había llegado a vivir hacía unos años al lugar el acusado Raúl Soto. Además, que en las viviendas cercanas residían familiares de Eduvige y Raúl Soto, esto es, sus hermanas y cuñados.

En cuanto a las circunstancias témporo espaciales del hecho y su dinámica, como las acciones ejecutadas por el encausado, fue posible establecer primeramente que don Domingo Javier Valenzuela Campos, -cuñado del encausado- y que vive en una propiedad cercana a la siniestrada, el día y hora de los eventos observó desde su inmueble como el acusado Raúl Soto Riquelme se dirigía desde el sector de la propiedad siniestrada hacia la parte alta de dicho lugar, -como lo describieron los testigos civiles en estrados- y enseguida vio que el humo y las llamas consumían la casa de la víctima Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, explicando cómo se apresuró a concurrir al lugar con recipientes con agua para apagar el fuego, comunicando lo que acontecía a su prima Elia del Carmen Lillo Riquelme, quien también llegó al lugar junto a su marido Juan Del Carmen Sáez Rodríguez, todos quienes intentaban apagar el fuego que consumía en su totalidad la casa de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme y se propagaba a la mediagua aledaña en donde vivía el acusado Raúl Soto Riquelme y consumía otras áreas circunstantes de pastizales y sembrados.

Enseguida quedó demostrado, como fue que en estas circunstancias y luego de un rato- que indicaron fue alrededor de media hora- vieron como el encausado Raúl Soto regresaba del sector alto y se le preguntó por la víctima, particularmente Domingo Javier Valenzuela Campos le consultó dónde se encontraba Naldo –como llamaban a Eduvige Arnaldo Soto Riquelme-, respondiéndole el encartado ***cagó la casa de los viejos, se acabaron las peleas y que Naldo ya cagó.*** Por su parte, los testigos Juan Del Carmen Sáez Rodríguez y Elia del Carmen Lillo Riquelme que también viven en las cercanías, indicaron que cuando llegaron al lugar, la casa se estaba quemando y ayudaron a apagar el fuego, precisando don Juan Sáez que Raúl Soto venía *de arriba* y le preguntó por don Naldo respondiéndole el acusado ***ahí***

dentro está quemándose, indicándole además que se quemó todo porque vivían peleando y que la víctima gritaba y pedía ayuda; por su parte, Elia del Carmen Lillo Riquelme aludió haber visto al acusado que venía caminando hacia el lugar y que a su esposo -Raúl Sáez- le dijo que Naldo se estaba quemando adentro, lo cual ratificó ante carabineros cuando le tomaron declaración.

Relacionado con lo anterior quedó acreditado que concurrió al lugar de los hechos, personal de bomberos y carabineros, indicando el funcionario policial *Leonardo Beltrán Inostroza* como alrededor de las 20.00 horas del día 7 de abril de 2023 reciben un comunicado para dirigirse al sector San Isidro por un procedimiento de incendio de una casa habitación, y que al llegar se encontraba bomberos tratando de extinguir el fuego de la propiedad de material ligero y latas, además de una mediagua que se consumieron totalmente, siendo en dichas viviendas en donde habitaban Eduvige Soto Riquelme y el acusado Raúl Soto Riquelme, respectivamente, lo cual fue informado al personal policial por la hermana de la víctima y del acusado, doña María Teresa Soto Riquelme y los demás testigos civiles ya señalados, aludiendo la hermana de la víctima ante carabineros que ambos -la víctima y el acusado- estaban en el inmueble al iniciarse el fuego y que tanto Eduvige como el acusado presentaban un cuadro de alcoholismo severo y que Raúl Soto había salido de la casa que se incendiaba y que se hallaba en ese momento en manifiesto estado de ebriedad -lo cual también apreció el carabinero Beltrán que llegó al lugar-, siendo además informado personal policial por los testigos que dentro de la casa que se consumía por el fuego se encontraba Eduvige Soto, añadiendo el carabinero por su parte Raúl Soto en esos momentos no entregó ningún antecedente de lo ocurrido y que se encontraba en el lugar *como perdido* y en evidente estado de ebriedad, sin ninguna lesión o quemadura visible.

Por otra parte, en cuanto a las características y condiciones del lugar siniestrado, sector del inicio del fuego, y como se produjo su propagación, resultó relevante la pericia evacuada por el experto criminalístico del Labocar ***Juan Eduardo Arriagada Solar***, quien concurrió al sitio del suceso por orden fiscal, examinó el cadáver y con luz día realizó la inspección del lugar y los vestigios hallados en este, logrando establecer que el cadáver de Eduvige Soto por las evidencias, fue encontrado en un sector que pertenecía a una dependencia que

correspondía a un dormitorio, cadáver que se encontraba con quemaduras en extensión y profundidad con carbonización y termo fracturas de calor traumáticas y amputaciones a nivel distal medial y proximal de miembros superiores e inferiores, aspectos que pudieron apreciarse en las respectivas imágenes que le fueron exhibidas.

Sobre las condiciones del lugar, el perito Arriagada Solar apoyado en las imágenes y planos del sitio del suceso y coincidentemente con lo expuesto de forma general por los testigos de cargo, explicó que en el lugar había dos inmuebles, el primero en donde se hallaba el cuerpo calcinado de Eduvige y distante a dos metros por el costado norte una mediagua que habitaba el acusado Raúl Soto Riquelme y tras el análisis del sitio de los sucesos y conforme también con lo explicado por los demás testigos civiles y los carabineros, al efectuar el experto un seguimiento de los indicadores dejados por el paso de fuego, concluyó que el fuego provino del exterior de la vivienda donde se hallaba el cuerpo carbonizado de Eduvige Soto, precisamente del costado de una pared de la vivienda donde se encontró en el suelo un conjunto de ramas quemadas parcialmente carbonizadas que denotaban haber sido encendidas a modo de quema o fogata y por la proximidad a la pared generó por radiación la propagación e inicio de la combustión de la vivienda de la víctima, siendo esta el área de origen primario del fuego que luego se extendió a la mediagua del encartado y hacia otros sectores por el pasto por la continuidad del combustible, sectores y trayecto que se pudieron apreciar en las imágenes del set nro. 11 del auto de apertura proyectadas en estrados, llegando a los pastizales y una siembra de trigo.

Asimismo, quedó acreditado que al interior de la casa consumida por las llamas permanecía el cadáver carbonizado de la víctima Eduvige Arnaldo Soto Riquelme, hermano del acusado, quien falleció en el lugar producto de las quemaduras generalizadas de su cuerpo. Así fue constatado por el personal policial, tal como lo señaló el perito Arriagada, precisando a su vez, el médico experto del Servicio Médico Legal, **Bastián Andrés Poblete Gajardo**, la naturaleza de las lesiones y causa de muerte de Eduvige Soto, esto es, que el occiso presentaba quemaduras con carbonización del 100% de la superficie corporal, ilustrando al tribunal a la exhibición de las fotografías, las condiciones en que quedó el cuerpo del occiso a consecuencia de las quemaduras generalizadas que abarcaron todos sus

órganos que resultaron carbonizados, incluso perdiendo sus extremidades por la acción del fuego. Todos estos antecedentes expuestos por los peritos aparecen en concordancia con lo consignado en el *Certificado de defunción de Eduvige Arnaldo Soto Riquelme*, el cual indica como fecha de defunción el 7 de abril de 2023, siendo la causa de muerte: *gran quemado*.

Así el área primaria o foco inicial del fuego establecido por el perito Arriagada coincide con lo expuesto por los testigos civiles, quienes indicaron que al llegar al lugar se estaba quemando la casa de Naldito, donde éste vivía y por él preguntaron al acusado cuando lo vieron en las cercanías, sin que hubiesen apreciado a otra persona en dicho lugar, que el perito distinguió con precisión como el inicio del fuego por haberse hallado ramas carbonizadas, cercano a un muro de la casa de Eduvige, expandiéndose el fuego a la vivienda y explicándose por la morfología de esta, al ser una pared de madera con latas, generándose la combustión y radiación a dicho sector, siendo en los vestigios de la casa donde fue encontrado la víctima, lugar que fue ilustrado en las respectivas imágenes y los tres planos del lugar elaborados por el equipo de peritos que analizaron el sitio del suceso, pudiendo apreciarse en ellas que lo que se dijo correspondía al inmueble ubicado en el sector San Isidro Alto, kilómetro 15 de El Carmen y los distintos lugares en los cuales el fuego arrasó, por cuanto con la explicación de las secuencias fotográficas y planimetría que se realiza al día siguiente de los hechos permiten apreciar cómo se desarrolló paso a paso el hallazgo tanto del cadáver, como de diversos elementos de interés penal y que resultan del todo acordes con los relatos prestados tanto en estrados como en la investigación de los testigos de cargo y las fotografías entregan claridad al tribunal, permitiendo que estas juezas adviertan visualmente los antecedentes entregados por los deponentes en estrado que permitieron asentar los hechos de la forma establecida al inicio de esta motivación.

Que así con lo depuesto por los testigos referidos fue posible establecer que a la hora de los eventos, el acusado Raúl Soto fue visto salir del sector del inmueble siniestrado por el testigo Domingo Valenzuela, quien enseguida se percató que desde la casa donde habitaba la víctima emanaba humo y al concurrir apreció como se quemaba, mientras tanto el encausado se alejaba del lugar para luego regresar, cuando los testigos civiles y otras personas que llegaron al sitio del siniestro e

intentaban apagar las llamas que consumían la casa y la mediagua del acusado, las que finalmente fueron totalmente destruidas por el fuego.

Que asimismo ningún testigo dio cuenta de haber visto en el lugar o en las cercanías a alguna otra persona que no fuera Raúl Soto, para dirigirse al sector alto de dicha zona, no viendo tampoco a la víctima en las afueras de su vivienda, conociéndose luego al preguntarle los testigos Domingo Valenzuela y Juan Sáez al acusado por Eduvige, éste les respondió que estaba dentro quemándose y *que cagó*, siendo todos antecedentes decisivos del conocimiento que tenía el encartado de que su hermano se hallaba dentro de la casa mientras esta se consumía por las llamas, lo que fue confirmado por personal policial que llegó al lugar.

Así también en cuanto a establecer que el encausado inicio el fuego de manera intencional mediante algún elemento con llama para quemar las ramas y pajas al borde del muro de la casa de su hermano Eduvige, resultando relevantes los antecedentes entregados por los testigos ya referidos que sitúan al acusado saliendo de la propiedad y luego en las cercanías del lugar, como la precisión del espacio en que se inició el fuego, unido a lo declarado por el encausado en sede investigativa ante carabineros del procedimiento, en tanto, el carabinero Luengo Vivallos manifestó que el acusado Raúl Soto le indicó haber encendido una paja y ramas con un encendedor para luego irse a dormir, explicando el deponente policial que dicho fuego por lo indicado por los testigos Juan Sáez, Domingo Valenzuela y el acusado -al ser quemada la paja y las ramas al costado del inmueble- es que fue consumido en su totalidad, aspectos que en definitiva fueron concordantes con lo explicitado por el perito del Labocar y que llevan a establecer con precisión que el fuego se inició al costado de un muro de la casa de Eduvige por la acción intencional del encausado al prender la paja y ramas acumuladas al efecto; no existiendo a su vez, antecedentes vertidos en juicio que se hubiese solicitado autorización a la entidad respectiva como lo es Conaf para realizar una quema controlada de ramas, maleza o pastizales, indicando ante estrados el carabinero Luengo Vivallos que se hicieron las consultas a Conaf informado dicha entidad que no existía registro de peticiones de quema, siendo en este punto además asumido por el encartado que no tenían permiso para realizar quema, lo mismo que afirmó el perito Arriagada.

Que así las cosas, la prueba conocida en estrados y rendida por el acusador, fue suficiente a objeto de establecer, más allá de cualquier duda razonable, que el

incendio verificado el 7 de abril de 2023 en horas de la tarde, tuvo su origen en el actuar de un sujeto, el acusado Raúl Soto, quien prendió de manera intencional fuego a pasto y ramas existentes en el borde exterior del muro de la casa de su hermano sabiendo que se encontraba dentro de la casa, por cuanto así lo manifestó ante los testigos civiles, con un elemento idóneo para producir una llama, lo que ocasionó un incendio que consumió tanto la casa de la víctima como la suya, además de pastizales y una siembra de trigo del predio colindante configurándose de este modo el delito pretendido por el acusador, como se verá a continuación y en el que le cupo participación culpable al acusado en calidad de autor, conforme lo dispone el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

UNDÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos asentados. Que respecto a la calificación jurídica de los hechos que se dieron por probados, son constitutivos para este estrado del delito de **incendio causando muerte**, previsto y sancionado en el artículo 474 inciso 1° del Código Penal, en grado de **consumado**.

De ahí entonces, que la acción sancionada en la norma referida lo constituye el incendiar, esto es, según la real academia de la lengua española, prender fuego a algo que no debería quemarse, que en este caso debe recaer sobre alguno de los objetos que la disposición señala y que cause un incendio, debiendo distinguirse el concepto de incendio del fuego que de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua el fuego es el “calor y luz producidos por la combustión”. De esta forma, para que un incendio sea considerado como tal, debe tratarse de un fuego de cierta entidad, con capacidad de destrucción o deterioro de una cosa, y así lo ha señalado también los tratadistas como Etcheberry y Mario Garrido y por su parte Politoff, Matus y Ramírez exigen que el fuego sea de tal naturaleza que aun retirando o apagando la llama inicial puede seguir ardiendo autónomamente. No consiste entonces en quemar de cualquier manera, señalan estos autores, sino que un fuego destructor de proporción que no puede ser apagado con facilidad y en el caso de marras se probó el hecho de haberse prendido fuego a unas ramas acumuladas al borde de la pared de la vivienda de la víctima Eduvige que se encontraba dentro de ésta, provocándose la quemazón de la casa y la víctima como también de la mediagua aledaña y pastizales y plantíos, acción que lógicamente debe provenir de la acción humana, lo que en este caso se determinó en base al área establecida como de inicio del fuego, considerando los vestigios hallados en la zona

aledaña a un muro de la vivienda de la víctima que estaba en su interior, apreciando los testigos civiles que de allí emanaba humo y se quemaba la casa y luego el fuego se extendió a la mediagua del acusado, ratificado sus asertos por los deponentes policiales, quienes acudieron al sitio del suceso y tomaron declaración a los testigos, luego de haberse verificado la acción referida, Así se puede concluir que se trató de un fuego de proporciones, que reviste las características de incendio, siendo este siniestro provocado por una tercera persona y no tuvo el carácter de accidental sino que originado por la acción de un individuo de manera intencional como lo concluyó el perito del Labocar Arriagada Solar. Lo que concatenado a lo apreciado por los testigos, que dan cuenta de la presencia del acusado en el lugar, a quien Domingo Valenzuela vio salir del sector de la propiedad para dirigirse a un sector alto del lugar y luego regresar cuando se combatían las llamas, siendo esto apreciado por los testigos Lillo y Sáez, siendo con este último y con Domingo con quienes tuvo una interacción verbal el encartado, al decirles que la víctima estaba dentro de la casa quemándose, que gritaba y pedía ayuda, indicando además que estaba bien que se hubiese quemado la casa porque se acabarían las peleas.

Dichas conclusiones resultan afines en general, a lo expuesto por los testigos civiles, quienes dieron cuenta del incendio que consumía la vivienda de la víctima, la mediagua del acusado y sectores con pastizales y parte de un potrero con trigo, adquiriendo el fuego la magnitud tal que se transformó en incendio, y esto se trata de una cuestión de hecho. La prueba rendida fue conteste en el sentido que la afectación material fue importante al punto que se destruyeron dos viviendas y otras especies vegetales.

Ahora bien, respecto al delito de incendio con resultado de muerte, el agente debe actuar al menos con culpa, respecto de la muerte o lesiones; precisamente de esto se trataría la previsibilidad, a lo menos para un hombre medio, que exige el tipo penal y en este aspecto, cabe tener presente lo expuesto por el perito legista Poblete Gajardo que la causa de la muerte de Eduvige Soto fue producto de la carbonización del 100% de su cuerpo, lo que concuerda con lo señalado y apreciado por el perito del Labocar Arriagada en el lugar de los hechos, donde fue encontrado el cadáver sobre una parte de colchón, antecedentes de los cuales es posible concluir junto a lo indicado por el acusado Raúl Soto, quien señaló al testigo Sáez que su hermano gritaba y pedía ayuda cuando se quemaba la vivienda,

lo que lleva a concluir que al momento de que las llamas se manifestaban en la vivienda del afectado se encontraba vivo y desde el inicio de las mismas.

A su vez, el incendio de las viviendas se inició conforme se probó en juicio de manera intencional, así lo señaló el perito Arriagada y no cabe duda que la vivienda de la víctima y la mediagua del acusado ardieron por la acción ejecutada por el encausado quien utilizó un objeto para encender la llama de las ramas al borde de la pared de la vivienda habitada por la víctima, siendo el carácter de lugar habitado aseverado por todos los deponentes de cargo, lo cual conocía el acusado, por lo que en la figura en análisis requiere que se produzca "la muerte de una o más personas cuya presencia pudo prever". Respecto de la previsibilidad de la existencia de personas al interior de la morada afectada, se ha establecido porque el acusado vivía en la mediagua aledaña a la casa de la víctima, quien era su hermano, quien se hallaba con problemas de movilidad para desplazarse y por lo indicado por testigos civiles como Valenzuela y Sáez a quienes les señaló el acusado que Eduvige estaba dentro de la casa mientras se consumía por las llamas del incendio y que gritaba y pedía ayuda, siendo posteriormente encontrado efectivamente dentro de la vivienda carbonizado, por lo que era conocido por parte del acusado, que en dicha vivienda estaba habitando la víctima al momento de generar el incendio al quemar ramas al borde de la pared de dicha vivienda, coligiéndose necesariamente el dolo que gobernó el accionar de Raúl Soto y que no fue otra que el de causar la muerte de su ocupante valiéndose del fuego; concurriendo en consecuencia todos y cada uno de los elementos del tipo penal de incendio con resultado de muerte, los que, indudablemente, están conectados ideológicamente, pues no podía menos que saber que al generar una quema o fogata al borde de una pared de madera con latas, esta se consumiría por la acción del fuego.

Así entonces, la determinación de la intencionalidad del fuego y la forma precisa de su inicio quedaron demostrados con la prueba de cargo, se acreditó que el encausado sabía que la víctima se encontraba dentro de su vivienda, al indicar al testigo Sáez que estaba dentro y que gritaba y pedía ayuda; de esta forma es dable concluir, que la presencia de Eduvige dentro de la vivienda no solo la intuía el encausado sino que la sabía con certeza.

Finalmente, respecto del grado de desarrollo del delito, en que se produjo el incendio y la muerte, estamos en presencia de un ilícito consumado.

DUODÉCIMO: Participación culpable del acusado en el delito establecido. Que respecto a la participación en calidad de autor de conformidad al artículo 15 Nro. 1 del Código Penal atribuida al encartado Raúl del Carmen Soto Riquelme, se estima que la pretensión del acusador en este sentido logró concretarse con el mérito de la prueba de cargo como se ha hecho referencia, en particular con la unión lógica de la declaración de los testigos civiles concatenados y en concordancia con los deponentes policiales que participaron en el procedimiento, así como el análisis del sitio del suceso por parte del perito Arriagada Solar se pudo concatenar indicios, evidencias, modus operandi y otros factores que necesaria y fundadamente derivaron en la revelación del agente, esto es, del acusado Raúl Soto Riquelme, hermano de la víctima, todo ello unido a lo declarado en sede investigativa por el propio acusado, quien admitió haber prendido fuego con un encendedor a las ramas, cuyos vestigios semi calcinados fueron encontrados al borde de la casa de la víctima.

Que por estar directamente vinculado con lo referido precedentemente, cabe ahora descartar las alegaciones efectuadas por la Defensa respecto a las falencias que dijo observar en la prueba de imputación, que a su juicio no permitirían arribar a una decisión de condena de su defendido por falta de participación.

Cabe señalar que, si bien este Tribunal entiende que sobre el acusado no pesa obligación alguna de acreditar fielmente su teoría de caso, sino únicamente de introducir elementos que hagan plausible una duda razonable de la ocurrencia de los hechos o participación en la forma propuesta por el acusador, la que incluso puede provenir de la impericia de la prueba de cargo, lo cierto es que en este caso en particular, la Defensa adujo en sus alegatos de inicio y cierre que no existió ningún testigo presencial de los hechos, esto es, que haya percibido por sus sentidos que fue el encausado quien inició el fuego que causó el siniestro de la casa de la víctima con ésta dentro. El tribunal contrariamente a lo sostenido por la defensa dio por establecido con la prueba rendida en juicio, que efectivamente fue el encartado Raúl Soto quien prendió el fuego en el conjunto de ramas ubicadas al borde del muro de la casa de la víctima y que dio inicio al incendio.

Como primera cuestión, el que no le haya indicado el acusado directamente a los testigos Domingo Elia y Juan que él había iniciado el siniestro o no haya sido visto ejecutando dicha acción, no es óbice para establecer el accionar delictivo del

encartado en el delito asentado, pues como fue posible determinar, los testigos si bien, no apreciaron el momento exacto en que se dio inicio a la quema de las ramas, don Domingo si vio salir al acusado de donde se ubicaban la vivienda siniestrada como foco primario, esto es, la casa de la víctima apreciando el humo y luego el fuego que la consumía.

Por otra parte, la defensa indicó que lo manifestado por el acusado al testigo Domingo, al señalarle que se acabó la casa de los viejos, lo indicó *en señal de resignación*, pero aquello no lo dijo el testigo ni se le consultó por la defensa como para afirmar o sostener que las frases proferidas por el acusado al testigo era de resignación porque la casa se quemaba, pues Domingo Valenzuela indicó que a continuación de decirle el acusado que cagó la casa de los viejos, señaló *cagó Naldo* y que se acabaron las peleas, frase que difícilmente pueda interpretarse como resignación, al saber que su hermano estaba dentro de casa que se consumía por las llamas y ninguna acción realizaba para sacarlo del interior o apagar las llamas -a diferencia de los demás testigos civiles y por contrario y solo se alejó del inmueble, sin constatarle ninguna lesión o eritema producto de la acción de las llamas, como bien lo explico el carabinero Luengo Vivallos. Además, de aquella resignación que afirma la defensa, ninguno de los demás testigos hizo alusión, o que hubiese indicado que no *había nada más que hacer*, como lo elucubró la defensa, siendo las expresiones vertidas por el acusado a los testigos civiles Valenzuela y Sáez inequívocas que dan cuenta de su intención vinculada al delito establecido, y concordante con el comportamiento concreto que se le atribuye.

Por otra parte, la defensa alude a que fue la víctima con fósforos quien prendió fuego a la paja, ello a su juicio, por ser conforme a la conclusiones del perito Arriagada, esto es, por ser su casa la estructura primaria que se incendió; pero, de aquella teoría defensiva no existen antecedentes que den cuenta que fue la víctima quien inició el fuego, por el contrario, en primer lugar porque fue hallado el cadáver de Eduvige en los restos de un colchón dentro de lo que había sido una dependencia de la casa y el que no haya podido salir a tiempo para no quemarse, no aparece ser concordante con que éste haya previamente iniciado el fuego por fuera la pared de la casa, ya que todos los testigos aludieron a los problemas para caminar que tenía la víctima y trasladarse, incluso el propio acusado señaló ante estrados que su hermano tenía *la pata agusanada y caminaba con un palito*

apuntalado. Por lo que de haber iniciado el fuego y generado el humo que vio don Domingo, difícilmente no lo hubiese visto hacer esfuerzos para trasladarse hacia el interior o al exterior de la casa, y menos que al darse cuenta de que se estaba incendiando su vivienda se hubiese acostado sobre un colchón, sabiendo que las llamas estaban al borde del muro de su casa. La única testigo que indicó que la víctima podía caminar entrar y salir de su casa, fue doña Elia Lillo, pero con dicha apreciación parcializada de su situación de salud no es posible concluir que el caminar de la víctima fuese de una persona normal que pudiese desplazarse con facilidad, como lo concluye y afirma el defensor del acusado, todo ello como para estimar que Eduvige prendería fuego a la paja y luego se hubiese ido a acostar a su casa, lo que aparece del todo ilógico aun cuando hubiese estado bebiendo alcohol, de lo cual ningún antecedente se allegó en juicio, y si bien dieron cuenta los testigos civiles que bebía con habitualidad lo mismo que el encartado, y que en muchas ocasiones lo hacían juntos, también señalaron que el encartado cuando se embriagaba se ponía agresivo, no así la víctima siendo este otro antecedente que explicaría las circunstancias que llevaron al acusado a prender fuego a las ramas junto al muro de la casa de su hermano.

De esta forma, como antecedente relevante sobre las condiciones de vida del acusado y la víctima a la época de los hechos y al momento del desarrollo de estos, la prueba de cargo unida en parte a lo señalado por la pericia de la defensa, permitieron establecer que tanto el encausado como la víctima bebían alcohol frecuentemente. En efecto, los deponentes civiles Juan Sáez y Domingo Valenzuela señalaron que ambos bebían alcohol con frecuencia y cuando lo hacían peleaban, además el carabinero Luengo Vivallos manifestó que en la etapa investigativa al tomarle declaración a la hermana del acusado y la víctima, doña Rosa Soto Riquelme, ésta indicó que Raúl Soto cuando bebía alcohol era una persona agresiva, lo cual también declaró su hermana María Teresa Soto Riquelme a quien le tomó declaración el carabinero Luengo Vivallos, indicándole que ambos hermanos -Raúl y Eduvige- eran alcohólicos y que Raúl vivía en una mediagua, además el testigo Domingo Valenzuela Campos explicó que mientras la casa se quemaba y conversó con el acusado, éste se encontraba *curado*; siendo en consecuencia, demostrado con la prueba de cargo que tanto el acusado como la víctima consumían habitualmente bebidas alcohólicas y que el día de los hechos el

encartado se encontraba ebrio, lo que percibió también el carabinero Luengo Vivallos. Por su parte el perito psicólogo Cristian Salazar Hermosilla expuso que el encausado le manifestó que el día de los hechos había bebido alcohol junto a su hermano.

También el testigo Sáez confirmó que la víctima Eduvige se encontraba con problemas salud al indicar que estaba enfermo de un pie y caminaba con dificultad, lo mismo que señaló Domingo Valenzuela. Aun cuando la deponente Elia Lillo manifestó que la víctima Eduvige le contestó a la defensa que salía a comprar y podía caminar, ello no es óbice para establecer con los antecedentes entregados por los demás testigos que efectivamente se encontraba con problemas en un pie, y que aquello le impedía caminar con normalidad y, por ende, correr o al menos intentar salir de la casa, constando en este mismo sentido dichos antecedentes en la respectiva documental allegada por el ente persecutor, esto es, en ***la copia de causa Tribunal de Familia de Yungay, rol F-153-2022, del año 2022***, en que en la denuncia se indica que la víctima según lo relatado por su hermana Rosa Soto se encuentra en una condición de salud delicada y requiere cuidados específicos; a su vez, ***el Informe realizado por el trabajador social del Hospital de El Carmen, Nicolas Ortiz Carrasco de fecha 6 de junio de 2022*** refiere que se efectuó diagnóstico a la víctima por quemadura de pie y tobillo izquierdo compromiso del 2% de la superficie de la piel, y se le realizan visitas domiciliarias para efectuar cambios de apósitos en zona de quemaduras; y en este mismo orden de ideas, el ***Informe realizado por trabajador social de la Municipalidad de El Carmen Oriana Moncada Sandoval de 6 de septiembre de 2022***, refiere que Eduvige Soto reside en vivienda de su propiedad en sector San Isidro de El Carmen obtenida de la herencia de sus padres, vivienda de construcción antigua, que no cuenta con suministro eléctrico, compuesta de dos piezas, un comedor y en el dormitorio en el cual hay un colchón en mal estado asociado al alcoholismo, aludiendo en cuanto a su situación de salud que está en buen estado cognitivo, presentando alcoholismo y quemadura en pie izquierdo atendido en hospital el Carmen. Por su parte, ***el documento más cercano a la fecha de los hechos, esto es, el Ordinario de 6 de abril de 2023 emitido por la directora del Hospital comunitario de El Carmen*** detalla del estado de salud de la víctima, haciendo referencia a la visita domiciliaria realizada el 31 de marzo de 2023, por consumo de alcohol y que en dicho momento

no se encontraba el acusado Raúl Soto, que vive con la víctima, la cual se apreciaba en malas condiciones de salud, con gusanos y mal olor en herida de pie izquierdo a causa de quemadura mal cuidada a pesar de curaciones en hospitalizaciones, indicando su hermana Rosa Soto que el alcohol no cuida su pie y no sigue el tratamiento, y que su hermano Raúl Soto, es quien lleva alcohol al domicilio, porque a Eduvige por su pie le es difícil caminar; todos antecedentes que confirman las condiciones de vida y salud de la víctima.

La defensa en su intento de restarle valor a la documental allegada por el ente persecutor consistente en los informes sociales referidos, argumentó que no declararon en estrados dichos peritos que en estos se mencionan, pero lo cierto es que la situación de salud de la víctima no fue puesta en duda con ningún testigo que declaró en juicio y los antecedentes documentales se condicen precisamente con las desmejoradas condiciones de salud y vivienda en que habitaba la víctima y que dieron cuenta los deponentes en estrados y/o en sede policial.

A su vez, respecto al señalamiento de un encendedor como elemento utilizado por el acusado para dar inicio al fuego que se propagó a la vivienda de la víctima, la mediagua del acusado y a otros sectores de pastizales y sembradíos, debe aceptarse que en una declaración del encartado prestada ante funcionarios policiales en calidad de testigo al día siguiente de los hechos, refiere que habría utilizado un encendedor para prender las ramas, siendo este aspecto creíble y si bien fue divergente con lo indicado en estrados, igualmente admitió haber encendido el fuego con la víctima. Además, en este aspecto resultó su relato consistente con lo que evidenciaron los testigos civiles Ruiz, Valenzuela y Lillo, al indicar que se quemaba la casa y que la víctima se encontraba dentro, testigos que no se apreciaron motivados por intereses espurios para declarar en falso y si bien no fue encontrado en el lugar restos del mentado encendedor o algún fosforo con el que pudo encender el fuego de las ramas, no quedó duda por lo explicado por el perito Arriagada que aquellos vestigios generalmente no son hallados en el lugar por la combustión generada, además no se encontraron elementos combustibles o resinosos en el lugar como para establecer que se usaron dicho tipo de agentes que generaran el fuego y propagarlo, por lo que el no haberse encontrado fosfores o algún encendedor, aquello no puede significar necesariamente que no existió su utilización, como lo indicó la Defensa, pues en ese evento se trataría de un acto

deliberado de una imputación mendaz, respecto de lo que no existieron mayores antecedentes que permitan así señalarlo. Y lo cierto es que la circunstancia de haber o no existido –probatoriamente hablando– aquel elemento en poder del enjuiciado, no le resta valor al argumento que lo incrimina en el delito de incendio establecido, toda vez que ésta radica en el hecho de haberse demostrado su presencia en el sitio del suceso en forma coetánea al inicio del fuego, sin acompañante o terceros cerca, sumado a sus comentarios sobre el incendio y la víctima dentro de la casa quemándose y pidiendo auxilio, generándose además el incendio al borde del muro por la parte externa de la casa, en cuyo interior sobre un colchón estaba la víctima quien con los evidentes problemas de movilidad, difícilmente habría generado el incendio, y de ser así habría sido visto por los testigos que llegaron al lugar o al menos a la entrada de la casa y no en la posición en la que finalmente fue encontrado por personal policial, esto es, totalmente calcinado por las quemaduras producto del incendio y en un lugar que se determinó correspondió al de inicio del fuego, por lo que el hallazgo o no de un elemento portador de llama, no resulta decisivo para establecer su responsabilidad en los hechos.

En este mismo orden de ideas, sobre el peritaje del experto Arriagada, la defensa señaló que no fue hallado en ninguna parte la fuente de ignición que dio origen al incendio, tales como fósforos o encendedores, indicando que la fuente de ignición es lógico que se haya quemado, pero contrariamente a lo sostenido por la defensa, no puede pretenderse atendido lo razonado que dicho elemento se haya quemado junto al cadáver quien -a juicio de la defensa- había iniciado el fuego, y no su defendido.

Ahora bien, no puede pretenderse desvirtuar la pericia del experto Arriagada por el hecho de no haber indicado quien fue la persona que inicio el fuego, siendo claro en explicar los vestigios hallados en el lugar y las conclusiones a las que arribó concordantes con las demás prueba de cargo, que llevan a establecer que fue el encausado quien prendió fuego de manera intencional a las ramas al borde del muro, además la defensa intentando introducir dudas sobre la participación de su defendido alude a que no se estableció con certeza el punto de inicio y la distancia con la estructura de la casa, pero ello no fue así, pues el perito Arriagada incluso a las preguntas del tribunal indicó el lugar preciso y como este se propago por el calor a las latas y madera de la casa, incendiándose la vivienda de la víctima. Al

respecto, valga señalar que no es posible exigir al perito una precisión milimétrica el lugar donde se encontraron los vestigios con algún sector que necesariamente haya debido indicar el testigo Domingo Valenzuela cuando vio pasar al acusado desde la propiedad siniestrada al sector alto, lo que implicaría comprometer la credibilidad del testigo civil y de todo un equipo pericial del Labocar, en un afán puramente inculpatario, cuestión que estuvo lejos de verse reflejada en el testimonio del experto Arriagada Solar, el que impresionó como objetivo y desinteresado, aceptando incluso que sus conclusiones son siempre probables y de deponentes civiles que se apreciaron honestos, por lo que las alegaciones defensivas sólo resultaron estar circunscritas en el ámbito de la especulación.

Además la defensa como fundamento de absolución de su representado alude a que la acusación fiscal dice que la víctima permaneció al interior de la casa al iniciarse el fuego, y que aquello no fue acreditado por la fiscalía; sin embargo, contrariamente a lo sostenido por la defensa, la prueba de cargo rendida unida a la propia declaración prestada en sede investigativa por el encausado y los vestigios hallados en el lugar, permiten asentar que Eduvige estaba dentro de la casa, al iniciarse el fuego y precisamente sobre un colchón por así haber sido encontrado sus restos calcinados como lo mostraron las fotografías del lugar y aun cuando no se haya precisado el tiempo exacto que transcurrió desde que se inició el incendio hasta que quemó completamente la casa, es claro que el inicio se produjo en la pared exterior de la casa, explicando el perito y además la circunstancias que no se haya encontrado o detectado en el lugar la presencia de compuestos inflamables tampoco genera dudas en este estrado sobre la acción ejecutada por el encartado para iniciar el fuego que se propagó a las viviendas, pastos y siembras aledaños.

Finalmente en este punto, cabe destacar que para dar crédito a la tesis de la defensa, habría que sostener que todo se trató de una conspiración en la que confluyeron las voluntades de testigos civiles y policiales, quienes se habrían concertado o adherido para incriminar a Raúl Soto en un hecho que no tuvo participación, maquinación que atenta contra toda lógica y las máximas de la experiencia, considerando que precisamente el acusado fue el único visto en un lugar muy cercano a aquel en que se inició el fuego según las marcas existentes en él, y además en el momento en que se encontraba dentro de la casa la víctima, de suerte que todos los antecedentes lo vinculan con el inicio del fuego que

posteriormente se transformó en un incendio de proporciones que consumió la vivienda en que se encontraba la víctima causándole la muerte, hechos objetivos de los cuales no es posibles prescindir.

DÉCIMO TERCERO: Rechazo de las alegaciones de la defensa sobre infracción de garantías. La defensa técnica de encausado solicitó la valoración negativa de la primera declaración de Raúl Soto prestada ante carabineros, por haberse otorgado con infracción de garantías fundamentales, basado en que lo declarado fue sin que se le hubiesen advertido de sus derechos como imputado. El tribunal ha desestimado dicha alegación, por cuanto aparece prístino de la prueba rendida en juicio y particularmente de la testimonial de cargo que el encartado al hacérsele las consultas en relación al origen del incendio, lo era en calidad de testigo y no de imputado, constando además aquello en el acta correspondiente como le fue exhibida en su declaración prestada como medio de defensa.

En efecto, el carabinero Luengo Vivallos indicó que la primera declaración del acusado la hizo en calidad de testigo el 8 de abril de 2023 al realizar diligencias investigativas por orden fiscal, lo mismo que las declaraciones prestadas ese día por Domingo Valenzuela, Juan Sáez y Rosa Soto, diligencia diversa a aquella efectuada por el carabinero al concurrir al CDP de Yungay el 20 de septiembre de 2023, momento en que el acusado ya tenía la calidad de imputado y se le leyeron sus derechos como tal, asilándose en dicha oportunidad Soto Riquelme en su derecho a guardar silencio. Asimismo, el propio acusado al declarar en estrados y refrescársele la memoria con su declaración prestada ante carabineros al día siguiente de los hechos, en esta se consigan que presta declaración voluntaria en calidad de testigo, indicándose en el acta los derechos que le asistían en dicha calidad, conforme a las normas procesales y constituciones respectivas, por lo que la diligencia se ajustó a derecho, siendo esperable que posteriormente en la cárcel y en estrados incurra en el natural impulso de restarse responsabilidad, pero lo cierto es que no existen antecedentes vertidos en juicio que lleven a establecer que su declaración prestada al día siguiente de los hechos, ya no bajo los efectos del alcohol se condiga con los hechos asentados con la restante prueba de cargo.

DÉCIMO CUARTO: Pronunciamiento sobre atenuantes y agravantes alegadas por los intervinientes en la etapa prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal y su procedencia. Que en primer lugar, se hará lugar en

favor del acusado y tal como lo solicitó la defensa en la respectiva audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, la atenuante de **imputabilidad disminuida, prevista en el artículo 11 N°1 del Código Penal en relación con el artículo 10 N°1 del mismo precepto legal**, por estimar que se dan los requisitos para tenerla por configurada y para lo cual presentó en estrados al perito psicólogo Cristian Salazar Hermosilla, quien en síntesis concluyó que Raúl Soto presenta un deterioro cognitivo a nivel cerebral, siendo la primera fase de la demencia, la cual aún no se puede determinar, pero que por su condición mental no hay voluntariedad total de sus conductas, más aún bajo los efectos del estrés o cuando está bajo efectos alterados de conciencia, como por el consumo del alcohol, lo cual efectivamente se demostró que el día de los eventos se hallaba en estado de ebriedad, lo cual fue advertido por testigos civiles y la policía, indicando incluso el carabinero Luengo Vivallos que estaba como *perdido*, lo que también hacer explicar su actuar apreciado por los testigos que se encontraban en el sitio del suceso.

De esta forma, se hace lugar a la circunstancia minorante alegada, teniendo en consideración que la capacidad criminal en una persona mayor de edad es la regla general y que cualquier causa de inimputabilidad o de imputabilidad disminuida, debe ser acreditada en sus extremos, lo que en el caso concreto sucedió, debiendo hacerse presente que si bien el señor Fiscal se opuso a conceder en favor del acusado la minorante en comento, aludiendo que no existió una pericia psiquiátrica y no se dio cuenta que tuviese problemas para trabajar como lo pregunto al perito psicólogo, que hayan hecho disminuir la voluntariedad, dicha conclusión para este caso no tiene respaldo argumentativo, ya que en el caso de marras el acusado estaba ebrio al momento de la perpetración del delito, por lo que su voluntad se ve alterado además por el deterioro cognitivo diagnosticado por un profesional psicólogo, lo que le impidió claramente un adecuado juicio de la realidad al momento del hecho delictivo cometido, ya que su voluntad y conciencia, aun cuando no se encuentran anuladas, si se encuentra limitadas, aspecto del cual no existió prueba científica que lo desestime.

A su vez, este Tribunal, estima que ***no se configura la atenuante de irreprochable conducta pretérita*** en favor del acusado, ya que según da cuenta su extracto de filiación incorporado, fue condenado previo a estos hechos por dos

delitos de desacato en el año 2022 condenado a dos penas de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, con pena sustitutiva de remisión condicional.

Por otra parte, *se acogerá en favor del encausado la atenuante del artículo 11 Nro. 9 del Código Penal*, pues su declaración como medio de defensa prestada en juicio y particularmente en la etapa investigativa, contribuyó al esclarecimiento de los hechos, por cuanto se situó en el lugar de los hechos el día asentado, y admitió ante carabineros haber prendido el fuego que provocó el incendio de las viviendas, en cuyo interior de una de estas se encontraba la víctima. Sin embargo, se desestima la calificación de la atenuante, desde que no se vertieron antecedentes para acceder a ello, ya que en estrados intentó en parte tergiversar los hechos referidos a la forma en que le fue tomada su declaración por el personal policial.

A su vez, en el caso de marras, agrava la culpabilidad del encartado, *la causal de exasperación punitiva contemplada en el artículo 13 del Código sustantivo*, esto es, el vínculo de parentesco que lo ligaba con la víctima, el de hermanos, y tal como fue acreditado con los respectivos *certificados de nacimiento*, sabiendo el encartado dicho vínculo de parentesco y por vivir juntos, lo que fue probado en juicio y además admitido por el encausado en estrados.

DÉCIMO QUINTO: Penalidad. Que en caso de marras, siendo la pena asignada por la ley al delito, la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo, concurriendo la agravante del artículo 13 del Código Penal, esta se compensará racionalmente con la atenuante del artículo 11 No 9 del Código Penal, quedando subsistente una atenuante -artículo 11 nro. 1 en relación al artículo 10 Nro. del Código Penal- por lo que el tribunal rebajará en un grado la pena corporal, quedando en el rango de presidio mayor en su grado medio y en este caso se impondrá en su mínimo, atento a lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, pues si bien se dio cuenta de una afectación a la propiedad y al bien jurídico vida con el incendio provocado, lo cierto es que no se acreditó una mayor extensión del mal causado, ya que no se dieron cuenta de afectaciones mayores que las propias del delito, ya que el fuego no alcanzó a otras viviendas cercanas de otros familiares o vecinos del sector u otros bienes materiales de valor.

Sin embargo, este punto se desestima la pretensión de la defensa de rebajar en dos grados la pena asignada al delito por estimar el tribunal que *no se dan los presupuestos del artículo 73 del Código Penal*, al haberse acogido la atenuante del

artículo 11 Nro. 1 en relación con el artículo 10 nro. 1 del Código Penal, ya que el requisito esencial que debe darse en la especie, dentro de los casos en que no existe numeración, sino gradualidad (divisibilidad moral), es el mayor grado que no constituya la eximente, cuya apreciación naturalmente como lo expone la doctrina debe quedar entregado a la prudencia del Tribunal. Sin embargo, existe también unanimidad en la doctrina y en la jurisprudencia –*como lo exponen los autores Jean Pierre Matus y Alex Van Weezel*¹– en el sentido de que no basta reunir un número importante de requisitos, si falta el esencial o básico en cada una de las eximentes, a saber: el *trastorno mental*, en la del artículo 10 N°1 del Código Penal, razón por la cual, en el caso de marras no es posible aplicar el artículo 73, por estimar estos jueces que efectivamente está ausente dicho requisito esencial, siendo el deterioro cognitivo del que padece el encausado, un diagnóstico que no lleva a la conclusión necesaria para establecer algún trastorno mental determinado. Por lo en este evento al desestimar la aplicación en la especie de la norma del artículo 73 del código punitivo, la rebaja en un grado de la pena lo ha sido conforme a las normas ordinarias de aplicación de las penas conformidad a lo que dispone el artículo 68 del código sustantivo.

DÉCIMO SEXTO: Improcedencia de penas sustitutivas y Costas. Que por último, en cuanto a la concesión de penas sustitutivas, nada hay que señalar más que el *quántum* de la que se impondrá y la condena previa del encartado, impide otorgar cualquiera de ellas, sirviendo de abono el tiempo que el sentenciado ha estado en prisión preventiva por esta causa.

Finalmente, **procede eximirlo del pago de costas**, atendido que cumplirá una pena efectiva, por lo que ha de presumírsele por esa razón carente de recursos.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 14, 15, 28, 68, 69, 474 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 48, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342 y 343 del Código Procesal Penal; **se declara:**

I.- Que se condena a Raúl Del Carmen Soto Riquelme, ya individualizado, en calidad de **autor del delito consumado de incendio** causando muerte, previsto y sancionado en el artículo 474 del Código Penal, cometido en la localidad de San Isidro, comuna de El Carmen, perteneciente al territorio jurisdiccional de este

¹ En Politoff Lifschitz, Sergio; Ortiz Quiroga, Luis; Texto y Comentario del Código Penal Chileno, Tomo I, Libro Primero, Parte General (Santiago, reimp. 2009), p.382.

Tribunal, el día 7 de abril de 2023, a sufrir la pena de **10 años y un día de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras durante la condena.

II.- Que no cumpliendo el sentenciado con los requisitos establecidos en la Ley 18.216, deberá cumplir efectivamente la pena impuesta, sirviéndole de abono a su favor el tiempo que ha estado privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, desde el 7 de abril de 2023, haciendo un total a la fecha de 275 días a la fecha.

III.- No constando que en el transcurso del procedimiento se hubiere determinado la huella genética del condenado, en los términos referidos en la Ley 19.970, se ordena que así lo sea, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y que se incluya en el Registro de Condenados una vez que la sentencia se encuentre firme.

IV.- Que se exime de la condena en costas al acusado de este juicio.

Regístrese y comuníquese al Juzgado de Garantía de Yungay, una vez firme y ejecutoriada la sentencia.

Devuélvase la prueba y demás antecedentes incorporados a juicio.

Sentencia redactada por la magistrada Olga Fuentes Ponce.

RUC: 2310017894-K

RIT: 257 - 2023

Pronunciada por la **Primera Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los Jueces Titulares, **MARIA PAZ GONZÁLEZ GONZÁLEZ**, Presidenta de la Sala, **ROXANA SALGADO SALAMÉ**, y **OLGA FUENTES PONCE**.